



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

Facultad de
Psicología

INTERVENCIÓN CONDUCTUAL PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES
ADAPTATIVAS EN UNA NIÑA CON TEA EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
PRIVADA DE LA MOLINA, LIMA - PERÚ

TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL PARA OPTAR POR EL TÍTULO
DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA:

DANIELA CACERES CUENCA

ASESOR:

MG. GIANCARLO MANUEL FRANCIA SANCHEZ

LIMA – PERÚ

2026



DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Los egresados:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES
1.	Caceres Cuenca Daniela
2.	

(Agregar filas adicionales si hay más autores)

Pertencientes al programa de la **Carrera Profesional de Psicología**, autores del trabajo titulado: **INTERVENCIÓN CONDUCTUAL PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES ADAPTATIVAS EN UNA NIÑA CON TEA EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE LA MOLINA, LIMA - PERÚ**, el cual ha sido elaborado, sustentado y aprobado, según corresponda, para optar por el **Título Profesional** bajo la modalidad de **Trabajo de suficiencia profesional**.

En calidad de docentes asesores de la Universidad Peruana Cayetano Heredia:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES DEL DOCENTE	FACULTAD	NIVEL DE ASESORÍA
1.	GIANCARLO MANUEL FRANCIA SANCHEZ	PSICOLOGÍA	ASESOR
2.			

Declaramos que el contenido del presente documento es original y que las citas y referencias a otros autores cumplen con las normas académicas establecidas. En ese sentido, hacemos constar que:

- El documento presenta un porcentaje de similitud de **11%**, según el reporte emitido por el software **Turnitin®** (identificador de entrega: **3675526482**; fecha de entrega: **21-05-2026**).
- Tras una revisión detallada del reporte y del contenido del trabajo en cuestión, no se han identificado indicios de plagio.
- Se certifica que el documento respeta los principios de integridad académica y cumple con los requisitos institucionales de originalidad.

Lugar y fecha: **Lima, 21 de mayo de 2026**

Firma del asesor
N° DNI: 46075484
ORCID:

...<https://orcid.org/0009-0004-2702-0298>...

Firma del Co-asesor
N° DNI:
ORCID:

.....

MIEMBROS DEL JURADO

Mg. Emir Alberto Condori Benavides

Presidente

Mg. Cori Raquel Iturregui Paucar

Vocal

Mg. Diana Marizol Pacheco Ponce

Secretaria

DEDICATORIA

Dedico este trabajo, en primer lugar, a mis padres, por la confianza que depositaron en mí desde el primer día. Gracias por sostenerme con su apoyo, por creer en mi capacidad incluso cuando yo dudaba, y por acompañarme en cada paso de este camino.

A mis hermanos Kike y Gaby, por confiar en mí, por alentarme y por ser parte de mi motivación constante para seguir adelante.

A Samir, por su ayuda incondicional y por tenderme la mano incontables veces, especialmente en los momentos más difíciles. Gracias por estar, por cuidarme y por empujarme a no rendirme.

A mi Mamita Alicia, que siempre confió en mí. Sé que, desde el cielo, está orgullosa de ver a su última nieta hacer lo que ama, con vocación y con el corazón puesto en cada meta.

A mi mamafina, por su amor incondicional y por acompañarme, de una u otra forma, a lo largo de mi vida.

A mi tío Jorge, por la alegría que mostró cuando supo que ingresaba a la universidad. Aunque la vida no nos permitió celebrar juntos el cierre de esta etapa, su entusiasmo y su recuerdo siguen acompañándome.

Y, de manera muy especial, dedico este trabajo a Camille, gracias por enseñarme un amor genuino, por recordarme que el proceso también es parte del logro y por mostrarme, con cada avance, que siempre vale la pena confiar, insistir y seguir.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, a mí misma, por la paciencia y la serenidad que logré mantener incluso en momentos difíciles, y por no rendirme cuando las cosas no salían como las imaginaba.

A mis padres, Socorro y Carlos, por su apoyo constante, por sostenerme con amor y por acompañarme en este proceso.

A mis hermanos, Gaby y Kike, por sus palabras de ánimo y por recordarme, una y otra vez, que podía seguir adelante.

A Samir, por estar presente, por decirme que no me rinda y por transmitirme calma cuando más lo necesitaba.

Y a mis mejores amigos de cuatro patas, Polar y Niño, por su compañía silenciosa y fiel en tantas noches de desvelo, haciendo más llevadero el camino.

Finalmente, vuelvo a agradecerme a mí misma: por la constancia, por sostenerme cuando dudé, y por seguir hasta el final.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	
ABSTRACT.....	
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. EXPERIENCIA PROFESIONAL Y CONTEXTO.....	4
1.1 Descripción de la institución.....	4
1.2 Puesto desempeñado	5
1.3 Delimitación del área de trabajo y relación con la formación profesional:	7
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	11
2.1. Trastorno del Espectro Autista.....	11
2.2. Fundamentos del modelo conductual.....	11
2.3. Intervención conductual aplicada (ABA)	12
2.4 Adaptación conductual, proceso conductual.....	13
2.5. Acompañamiento terapéutico en el contexto educativo y familiar.....	16
2.6. Principios metodológicos y conclusiones del marco teórico	17
2.7. Antecedentes Nacionales	18
2.7. Antecedentes Internacionales	22
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	26
3.1 Contextualización del problema	26
3.2 Justificación del problema	27
3.3 Intervención	29

3.4	Objetivos de la intervención	29
3.4.1	Objetivo General	29
3.4.2	Objetivos específicos	29
3.5	Descripción del procedimiento	34
3.5	Metodología empleadas	59
3.5.1	Descripción de las técnicas utilizadas	59
3.6	Metodologías Aplicadas.....	63
3.7	Descripción de los instrumentos aplicados	63
3.8	Procedimiento	65
3.9	Monitoreo.....	69
3.10	Consideraciones Éticas	70
CAPÍTULO IV: RESULTADOS		72
DISCUSIÓN		81
CAPÍTULO V: REFLEXIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL.....		85
CONCLUSIONES		88
RECOMENDACIONES		89
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....		91

RESUMEN

Se realizó una intervención conductual orientada al desarrollo de habilidades adaptativas en una niña con Trastorno del Espectro Autista (TEA), realizada en un colegio de Lima Metropolitana, se llevó a cabo mediante un acompañamiento terapéutico continuo durante el periodo comprendido entre octubre de 2021 y diciembre de 2022. Con un enfoque conductual, basado en principios del Análisis Conductual Aplicado (ABA), se implementaron estrategias como el análisis funcional de la conducta, la anticipación de actividades, el reforzamiento positivo, la exposición gradual, el modelado y el encadenamiento de conductas. Estas técnicas fueron aplicadas de manera progresiva y ajustadas al ritmo y necesidades individuales. Para la evaluación del proceso y los resultados de la intervención se utilizaron instrumentos cualitativos y conductuales, tales como entrevistas semiestructuradas a los padres de familia, registros de observación directa, registros ABC, listas de cotejo y registros de seguimiento por habilidades adaptativas. Los resultados evidenciaron mejoras significativas en la permanencia dentro del aula, el cumplimiento de instrucciones, la participación en actividades grupales y el desarrollo de habilidades adaptativas prácticas, como la organización de materiales y la regulación conductual frente a demandas académicas y estímulos sensoriales. En conclusión, la experiencia descrita demuestra que una intervención conductual estructurada dentro del contexto escolar puede contribuir de manera significativa al desarrollo de habilidades adaptativas y a la inclusión educativa de niños con TEA. Este trabajo resalta la importancia de una maestra sombra como recurso clave para promover la autonomía, la participación activa y el bienestar integral de la alumna en entornos educativos regulares.

Palabras clave: Trastorno del Espectro Autista, intervención conductual, habilidades adaptativas y acompañamiento terapéutico.

ABSTRACT

A behavioral intervention aimed at the development of adaptive skills was carried out with a girl diagnosed with Autism Spectrum Disorder (ASD) in a regular educational institution located in Metropolitan Lima. The intervention was implemented through continuous therapeutic support during the period from October 2021 to December 2022. Using a behavioral approach based on the principles of Applied Behavior Analysis (ABA), strategies such as functional behavior assessment, activity anticipation, positive reinforcement, gradual exposure, modeling, and behavior chaining were applied. These techniques were implemented progressively and adjusted to the student's individual needs and learning pace. To evaluate the intervention process and its outcomes, qualitative and behavioral instruments were used, including semi-structured interviews with the parents, direct observation records, ABC behavior records, checklists, and adaptive skills monitoring records. The results showed significant improvements in classroom attendance, compliance with instructions, participation in group activities, and the development of practical adaptive skills, such as material organization and behavioral regulation in response to academic demands and sensory stimuli. In conclusion, the experience described demonstrates that a structured behavioral intervention within the school context can significantly contribute to the development of adaptive skills and educational inclusion of children with ASD. This work highlights the importance of the shadow teacher or therapeutic aide as a key resource for promoting autonomy, active participation, and the overall well-being of the student in regular educational settings.

Keywords: Autism Spectrum Disorder, behavioral intervention, adaptive skills, therapeutic support

INTRODUCCIÓN

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) es una condición del neurodesarrollo caracterizada, principalmente, por dificultades persistentes en la comunicación e interacción social, así como por patrones de conducta e intereses repetitivos, con manifestaciones que varían según el nivel de apoyo requerido (American Psychiatric Association, 2013). A nivel internacional, el TEA representa un reto importante para los sistemas de salud y educación, la Organización Mundial de la Salud reporta que aproximadamente 1 de cada 100 niños se encuentra dentro del espectro (Organización Mundial de la Salud, 2025). Por otro lado, a nivel internacional en Estados Unidos muestran prevalencias mayores y un incremento sostenido en la identificación, lo que también refleja la necesidad de fortalecer sistemas de detección y apoyos oportunos (Centers for Disease Control and Prevention, 2025).

En cuanto al tema educativo, estas características influyen de manera directa en la adaptación del estudiante a las rutinas y exigencias del aula. Como dificultades ante el seguimiento de instrucciones, la tolerancia a estímulos sensoriales, la flexibilidad ante cambios, la participación social y la autorregulación emocional, estas suelen impactar el desempeño cotidiano y, sobre todo, el desarrollo de habilidades adaptativas necesarias para una inclusión educativa (APA, 2013). En el Perú, si bien existen avances para la atención en salud mental de personas con TEA, todavía se describen desafíos relacionados con la disponibilidad de recursos especializados y la implementación consistente de apoyos ajustados a las necesidades reales en entornos educativos (Ministerio de Salud, 2020). Asimismo, distintos reportes nacionales han advertido que, en la práctica, el acceso a apoyos para estudiantes con alguna condición puede ser desigual y esto hace que

dependan de condiciones institucionales y recursos disponibles, afectando la continuidad de la respuesta educativa inclusiva.

Desde esta realidad, este trabajo está orientado al fortalecimiento de habilidades adaptativas, como conductas funcionales que permiten al estudiante desenvolverse con mayor independencia en su entorno por ejemplo seguir rutinas, pedir ayuda, permanecer en actividades, tolerar cambios y organizar materiales. En cuanto a intervenciones conductuales, estas habilidades se entrenan mediante procedimientos estructurados que parten de conductas observables, metas progresivas y uso planificado de reforzadores, especialmente si se hace una generalización dentro de contextos naturales como la escuela (Cooper et al., 2020). Por otro lado, el acompañamiento terapéutico es un apoyo que facilita la mediación con el entorno, la anticipación de rutinas, el ajuste de demandas, el manejo de conductas de evitación y la construcción gradual de autonomía, siempre en coordinación con familia y docentes para sostener consistencia (MINSa, 2020).

Dicho Trabajo de Suficiencia Profesional se basa en una experiencia de intervención conductual y acompañamiento terapéutico que se desarrolló en contexto escolar con una estudiante con diagnóstico de TEA, a quien se acompañó desde el inicio de su escolaridad. Evidenciando en un periodo inicial conductas de escape del aula, dificultades para seguir instrucciones, evitación de determinados espacios por temor (p. ej., ambientes con ventilador encendido y baños con menor iluminación), además de necesidades de apoyo académico y social. Es por eso que el trabajo se orientó a describir cómo, mediante estrategias conductuales planificadas (p. ej., análisis funcional, anticipación, exposición gradual, reforzamiento positivo, modelado y encadenamiento), se buscó promover el desarrollo progresivo de habilidades adaptativas, centrándose en permanencia en espacios escolares, participación en aula y mayor autonomía en rutinas funcionales (Cooper et al., 2020).

Finalmente, este trabajo organiza la experiencia profesional presentando en un centro educativo, como también se incluye el procedimiento de intervención por fases, los instrumentos de registro utilizados, así como los resultados y su discusión. Finalmente, se busca aportar evidencia aplicada desde el contexto peruano sobre el uso de una intervención conductual, orientada a fortalecer habilidades adaptativas que sostienen la inclusión educativa y el bienestar del alumno. (MINSa, 2020).

CAPÍTULO I. EXPERIENCIA PROFESIONAL Y CONTEXTO

1.1 Descripción de la institución

Es una institución educativa privada de Educación Básica Regular ubicada en el distrito de La Molina. Este colegio cuenta con un enfoque pedagógico personalizado que integra el desarrollo académico, cognitivo y socioemocional, tiene como propuesta priorizar el aprendizaje significativo, el acompañamiento cercano y la formación integral, aspectos que favorecen de alguna manera al progreso autónomo y la participación de los alumnos.

El centro educativo cuenta con Inicial, Primaria y Secundaria, el aforo tiene un máximo de doce alumnos por grado, teniendo una educación personalizada, su infraestructura está compuesta con aulas equipadas con recursos tecnológicos, bibliotecas y espacios recreativos que apoyan el desarrollo de actividades académicas y socioemocionales. Finalmente, los servicios higiénicos están distribuidos por niveles y permiten trabajar de manera adecuada habilidades de autonomía. En cuanto al equipo profesional este está conformado por psicólogos y profesores quienes trabajan de manera coordinada para asegurar el bienestar emocional y el rendimiento académico. Este colegio, tiene apertura al trabajo con acompañantes terapéuticos, favoreciendo la cooperación entre la escuela y la familia. Siendo las maestras sombras quienes implementan estrategias de acompañamiento, seguimiento conductual y adaptaciones curriculares según las necesidades individuales, promoviendo un clima de inclusión y participación activa.

Misión del Colegio

El Colegio se orienta a brindar una educación personalizada que favorezca el desarrollo integral de sus estudiantes. Con el propósito de acompañar a niños y adolescentes en la construcción de una autoestima y en la adquisición de competencias académicas.

Visión del Colegio

La institución proyecta consolidarse como un referente en educación personalizada, aplicando metodologías que fortalezcan tanto las habilidades emocionales como cognitivas. Su meta es formar personas íntegras, autónomas y comprometidas socialmente, capaces de actuar con responsabilidad, tolerancia y principios éticos en los diferentes ámbitos de su vida.

1.2 Puesto desempeñado

El cargo desempeñado es el de Acompañante Terapéutica o Maestra Sombra, cuya función principal consiste en brindar apoyo individualizado a una estudiante diagnosticada con Trastorno del Espectro Autista (TEA) grado 1, favoreciendo su adaptación, regulación emocional y participación activa en el contexto educativo.

Las principales funciones del puesto incluyen:

- Implementar estrategias conductuales y contención dentro del aula.
- Fomentar la autonomía y la autorregulación de la alumna.
- Facilitar la socialización con sus pares y la integración en actividades grupales.
- Coordinar con los profesores y familia para reforzar los avances observados en la escuela y en casa.
- Aplicar registros conductuales y observacionales para monitorear el progreso de la estudiante.

ORGANIGRAMA

1. Dirección General

- Dirección del Colegio
- Subdirección Académica

2. Niveles Académicos

- Nivel Inicial
- Nivel Primaria
- Nivel Secundaria

3. Departamento Psicopedagógico

- Psicología Educativa
- Tutoría

4. Profesores de Aula

- Docentes de cada nivel y área

5. Equipo de Apoyo a la Inclusión

- Acompañante Terapéutico (maestra sombra)

1.3 Delimitación del área de trabajo y relación con la formación profesional:

Dentro de mi trayectoria profesional he llevado a cabo trabajos directos con los niños y las niñas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en espacios educativos y terapéuticos, donde he establecido intervenciones individuales desde un enfoque de Análisis Conductual Aplicado (ABA). Mientras estaba empleado en un centro de psicología di ayuda en la elaboración y sus programas de intervención individualizados enfocados en las habilidades de adaptación, la autorregulación emocional y la intervención en actos de conducta adecuada.

Tal experiencia hizo posible conocer y poner en práctica gran parte de la información contenida en este trabajo sobre estrategias conductuales como el reforzamiento diferencial, análisis funcional, encadenamiento de conductas, modelado y procedimientos de exposición gradual. Al mismo tiempo, llevé a cabo una instrucción en el mismo centro de ABA de tan sólo una semana en la que aprendí procedimientos técnicos que posteriormente apliqué en la práctica.

Aparte de esta experiencia apliqué estudios de modificación de conducta y formación como maestra sombra que también reforzaron las capacidades para intervenir en contextos educativos inclusivos, coordinar con los equipos docentes, y acompañar los procesos de aprendizaje y adaptación de los alumnos y las alumnas neuro diversos y neuro diversas.

La experiencia profesional se refuerza mediante el trabajo continuado con una estudiante, observando la evolución de la estudiante en la adaptación, en la regulación emocional y en la conducta social.

En el acompañamiento se llevan a cabo principios de modificación de conducta y estrategias del enfoque cognitivo conductual y de ABA para reducir conductas de evitación, miedos específicos y dificultades de interacción social.

El marco de trabajo corresponde a la psicología de la educación con un enfoque de intervención conductual y de acompañamiento terapéutico en contextos inclusivos. Esta experiencia se encuentra reflejada en la Línea de Investigación n.º 5: Bienestar Psicológico y Salud Mental y la Línea de Investigación N.º 9: Bienestar Psicológico en Instituciones Educativas de la Facultad de Psicología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Este estudio favorece a la salud mental, el desarrollo socioemocional y la adaptación de las personas dentro de contextos educativos, considerando tanto los factores individuales y sociales que influyen en el bienestar psicológico.

Por ende, la línea de Investigación N.º5: Bienestar Psicológico y Salud Mental resulta pertinente porque la intervención realizada con la alumna se orientó a promover su bienestar emocional, reducir conductas desadaptativas, abordar miedos específicos, desarrollando habilidades de autorregulación y favoreciendo su adaptación frente a estímulos que inicialmente generaban ansiedad. Finalmente, estos procesos forman parte del componente central del bienestar psicológico en niños.

En cuanto a la Línea de Investigación N.º9: Bienestar Psicológico en Instituciones Educativas es coherente con la intervención debido a que todo el trabajo realizado se desarrolló dentro de un contexto escolar regular influyendo en la adaptación y participación de la estudiante. El caso implicó intervenir en situaciones específicas dentro del colegio, como el ingreso al aula, la tolerancia a estímulos sensoriales, el uso del baño,

la interacción con pares y la permanencia en actividades académicas. Cada uno de estos aspectos refleja la importancia de entender cómo la dinámica del colegio, la estructura de las aulas, las interacciones con docentes y compañeros y las exigencias del contexto influyen en el bienestar y la adaptación del estudiante.

Asimismo, de acuerdo con los objetivos de la Agenda 2030, el trabajo está alineado específicamente con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) N.º 4: Educación de Calidad, que promueve la formación integral, inclusiva y el fortalecimiento de competencias socioemocionales que suman al aprendizaje significativo y al bienestar dentro del colegio.

Asimismo, se vincula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) siguientes:

- **ODS 3:** Salud y bienestar – Promover el bienestar emocional y psicológico de los niños en edad escolar.
- **ODS 4:** Educación de calidad – Fomentar una educación inclusiva y equitativa que favorezca el aprendizaje y desarrollo integral de los estudiantes con necesidades educativas especiales.

Por ende, la elección de los ODS 3 y 4 se justifican por las características del caso y por los objetivos de la intervención realizada. Así mismo podemos decir que el ODS 3: Salud y Bienestar resulta pertinente porque el acompañamiento terapéutico con la pequeña estuvo orientado a promover su bienestar emocional, reducir conductas de escape, abordar miedos específicos, fortalecer su autorregulación y favorecer su adaptación frente a situaciones que generaban ansiedad. Estos componentes son esenciales para garantizar la salud mental en niños en edad escolar, especialmente en aquellos con TEA, donde el desarrollo de habilidades adaptativas impacta de manera directa en la calidad de vida, la seguridad emocional y la cotidianidad en el colegio.

Por otro lado, el ODS 4: Educación de Calidad se vincula con esta experiencia, ya que la intervención se desarrolló dentro del colegio y tuvo como objetivo favorecer la inclusión educativa, así como también asegurar la participación de la alumna en las actividades del aula. Finalmente, el trabajo realizado permitió disminuir las dificultades relacionadas con el aprendizaje, promover la autonomía en rutinas escolares, mejorar la interacción con pares y fortalecer competencias socioemocionales para su adaptación escolar. En este sentido, la intervención no solo contribuyó al desarrollo individual sino también al cumplimiento de los principios de una educación inclusiva, equitativa y orientada al desarrollo integral.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Trastorno del Espectro Autista

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) se considera una condición del neurodesarrollo que influye principalmente en la forma en que la persona se comunica, se relaciona socialmente y se comporta. De acuerdo con la American Psychiatric Association (2013), este trastorno se distingue por dificultades persistentes en la interacción social y emocional, así como por la presencia de conductas repetitivas, intereses restringidos y limitaciones en la flexibilidad del pensamiento. Su aparición ocurre en las primeras etapas del desarrollo y sus manifestaciones varían según el grado de apoyo que la persona requiera.

El DSM-5 establece tres niveles de gravedad: en el nivel 1 (necesidad de ayuda), nivel 2 (necesidad de ayuda notable) y nivel 3 (necesidad de ayuda muy notable). Estos niveles permiten identificar el grado de autonomía y adaptación que presenta cada persona. Las causas del autismo se asocian con una combinación de factores genéticos y ambientales que influyen en el desarrollo cerebral (Zeidan et al., 2022). Dentro de un entorno educativo, las personas con TEA pueden presentar dificultades en la comunicación funcional, la autorregulación emocional, la interacción con sus pares y la generalización del aprendizaje. Sin embargo, con intervenciones tempranas y programas estructurados es posible favorecer su adaptación y desarrollo de habilidades adaptativas (Paula, 2018).

2.2. Fundamentos del modelo conductual

El modelo conductual surge a inicios del siglo XX con los aportes de Thorndike, quien formuló la Ley del Efecto, y posteriormente con Watson (1913), quien planteó el conductismo como la ciencia del comportamiento observable. No obstante, Skinner

(1938) fortaleció el modelo del condicionamiento operante, al plantear que la conducta está determinada como una función de sus consecuencias. En este sentido, el aprendizaje se consolida cuando una acción es seguida por un estímulo reforzante, lo que incrementa significativamente la probabilidad de que dicha conducta se repita en el futuro. Por el contrario, aquellas respuestas que son seguidas de consecuencias desagradables o que simplemente no son reforzadas, tienden a disminuir su frecuencia hasta desaparecer (Skinner, 1953). Cabe destacar que este principio no solo es teórico, sino que representa una de las bases principales para la modificación de conducta en el ámbito educativo actual.

Siguiendo con lo anterior, el modelo conductual se distingue por su énfasis en la observación, medición y registro sistemático de los comportamientos. Esto se logra mediante el análisis funcional de los eventos, estructurado en el modelo A-B-C (antecedente, conducta y consecuencia).

De acuerdo con Miltenberger (2017), la identificación de las variables específicas que mantienen un comportamiento es lo que permite diseñar intervenciones precisas para modificarlo. Por consiguiente, la aplicación de técnicas como el reforzamiento positivo, la extinción, el moldeamiento y el encadenamiento, no se realiza de forma general, sino que estas estrategias se ajustan a las necesidades de cada persona para favorecer el desarrollo de conductas funcionales.

2.3. Intervención conductual aplicada (ABA)

El Análisis Conductual Aplicado (ABA, por sus siglas en inglés) es una rama aplicada del modelo conductual que se basa en los principios del condicionamiento operante para la adquisición de nuevas habilidades y reducir conductas desadaptativas.

Según Cooper, Heron y Heward (2020), el ABA es un proceso de observación, intervención y evaluación orientado a mejorar conductas socialmente significativas.

Las fases del ABA son: evaluación funcional, establecimiento de conductas objetivo, diseño de programas, aplicación de técnicas conductuales y evaluación de resultados. Las técnicas más utilizadas destacan el reforzamiento diferencial de conductas incompatibles, el modelamiento, la economía de fichas y la enseñanza por ensayos discretos. Cada técnica se selecciona según el análisis funcional de la conducta y los objetivos del plan de intervención.

La evidencia empírica respalda la eficacia del ABA en el desarrollo de habilidades adaptativas, comunicación funcional, regulación emocional y participación social en niños con TEA (Lovaas, 1987; Arvid et al., 2021). Asimismo, los estudios de Fernández-Menéndez et al. (2022) confirman que las intervenciones basadas en reforzamiento positivo y acompañamiento estructurado disminuyen significativamente las conductas autolesivas y mejoran la adaptación conductual.

2.4 Adaptación conductual, proceso conductual

El Análisis Conductual Aplicado (ABA) constituye un enfoque de intervención con amplio sustento científico, orientado al fortalecimiento de conductas adaptativas y a la disminución de conductas desadaptativas a partir de la aplicación de los principios del aprendizaje. Desde este enfoque, los objetivos de intervención se establecen de manera planificada y progresiva, teniendo en cuenta la utilidad de las conductas para la vida diaria, la seguridad de la persona y el fortalecimiento gradual de su autonomía, priorizando aquellas habilidades que favorecen un mejor funcionamiento en los distintos contextos en los que se desenvuelve (Cooper et al., 2020; Miltenberger, 2016).

En una primera instancia, ABA plantea que debe darse prioridad a aquellas habilidades relacionadas con la seguridad y el acceso al contexto educativo, especialmente cuando existen conductas que interfieren con la permanencia del alumno en el entorno escolar o que representan un posible riesgo físico. Dentro de este marco, se sitúan aquellas conductas vinculadas a la permanencia en el aula y a la reducción de las respuestas de escape. Es importante mencionar que estas habilidades se consideran requisitos mínimos e indispensables para que el proceso de enseñanza-aprendizaje pueda llevarse a cabo con éxito. Lo anterior se debe a que, sin una base sólida de permanencia, resulta inviable el establecimiento de rutinas, la aplicación efectiva de reforzadores o la promoción de aprendizajes estructurados (Cooper et al., 2020). En efecto, la presencia física y la disposición conductual constituyen el primer eslabón para cualquier intervención pedagógica.

Posteriormente, en una segunda etapa, el modelo ABA orienta la intervención hacia el desarrollo de habilidades de regulación sensorial y la adaptación a los estímulos del entorno. En este orden de ideas, la tolerancia a ruidos, movimientos, cambios ambientales o estímulos visuales resulta fundamental, dado que las dificultades en el procesamiento sensorial suelen desencadenar conductas de evitación que interfieren directamente con la participación activa del educando. Por consiguiente, el fortalecimiento de esta área no solo contribuye a disminuir las reacciones disruptivas, sino que también favorece la estabilidad conductual necesaria para la integración del estudiante en los espacios educativos (Leaf et al., 2016).

Posteriormente, el plan de intervención se enfoca en el desarrollo de habilidades asociadas al autocuidado y la autonomía funcional, abarcando aspectos como el uso independiente del baño y la higiene personal. Cabe precisar que estas conductas representan un eje central dentro del repertorio adaptativo del estudiante; esto se debe a

que no solo promueven la independencia, sino que también reducen de manera significativa la dependencia del adulto, facilitando una integración más efectiva en los diversos contextos sociales y escolares (Miltenberger, 2016).

Una vez consolidadas estas capacidades básicas de regulación, permanencia y autonomía, la intervención pasa hacia el entrenamiento de habilidades instrumentales para el aprendizaje. En esta fase, se priorizan objetivos como el seguimiento de instrucciones tanto simples como complejas, como la comprensión de rutinas y la organización de los materiales escolares. Es importante señalar que dichas conductas exigen un nivel superior de atención sostenida, control inhibitorio y tolerancia a la demanda, por lo cual se categorizan como objetivos intermedios dentro del proceso psicopedagógico (Cooper et al., 2020).

Finalmente, el enfoque orienta sus esfuerzos hacia el fortalecimiento de las habilidades sociales y emocionales, tales como la interacción con pares, la participación en dinámicas grupales y la regulación emocional frente a la frustración. Al respecto, se debe considerar que estas competencias involucran procesos cognitivos de mayor complejidad, entre los que destacan la autorregulación, el reconocimiento de señales sociales y la flexibilidad cognitiva. Por tal motivo, su enseñanza se programa estratégicamente una vez que las bases conductuales y los prerrequisitos de aprendizaje han sido previamente establecidos y consolidados (Leaf et al., 2016; Miltenberger, 2016).

En conclusión, el Análisis Conductual Aplicado (ABA), las habilidades adaptativas deben ser intervenidas de manera progresiva, empezando por aquellas que aseguran la seguridad y la permanencia del estudiante dentro del centro educativo. Posteriormente, se trabajan habilidades relacionadas con la regulación conductual y la autonomía básica, para luego fortalecer conductas que faciliten la participación en las

actividades escolares y la interacción. Finalmente, se promueve el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, permitiendo una adaptación funcional y gradual al contexto educativo. Esta secuencia promueve que el proceso de intervención sea coherente y funcional.

2.5. Acompañamiento terapéutico en el contexto educativo y familiar

El acompañamiento terapéutico se constituye como una modalidad de intervención que provee un soporte continuo al niño dentro de sus entornos naturales, tales como el aula, el hogar y la comunidad. En este sentido, su propósito fundamental es la asistencia básica, buscando facilitar la generalización de los aprendizajes, promover la regulación emocional y favorecer una adaptación funcional ante las demandas del contexto cotidiano. Bajo esta perspectiva, la maestra sombra desempeña un rol mediador entre el menor, el núcleo familiar y la institución educativa, garantizando así la coherencia y la continuidad de las estrategias aplicadas en los diversos espacios de desarrollo (Pereyra, 2015).

En lo que respecta a la atención de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA), la presencia del acompañante en el colegio adquiere una relevancia crítica. Su labor contribuye directamente a la estructuración del ambiente, la comprensión de las rutinas escolares y la prevención de crisis emocionales. De este modo, mediante la aplicación de estrategias conductuales y de contención, se logra anticipar situaciones de estrés, reducir los niveles de ansiedad y promover una transición progresiva hacia la estabilidad escolar. Asimismo, este acompañamiento fomenta el desarrollo gradual de la autonomía y la interacción social con sus pares, respetando siempre el ritmo y las particularidades del menor (Miltenberger, 2016).

Cabe destacar que el acompañamiento terapéutico se fundamenta en un abordaje multidisciplinario entre el psicólogo, el docente y la familia. Este trabajo en conjunto permite que los objetivos se mantengan alineados, fortaleciendo el impacto de las intervenciones y promoviendo un bienestar integral. Aunado a ello, esta figura actúa como un factor protector frente a la sobre dependencia, ya que no se limita a brindar apoyo, sino a potenciar la autonomía y la participación activa del estudiante en sus actividades escolares, preparando el terreno para su futura independencia. En este sentido, la intervención conjunta entre la escuela y la familia, basada en un mismo plan conductual, ayuda al fortalecimiento de hábitos, la autorregulación y el desarrollo de habilidades adaptativas, considerados elementos fundamentales para el logro de una autonomía. (Miltenberger, 2016).

2.6. Principios metodológicos y conclusiones del marco teórico

El proceso de enseñanza y acompañamiento en niños con Trastorno del Espectro Autista debe basarse en principios metodológicos que prioricen la estructura, la previsibilidad y la atención a las necesidades individuales de cada niño. En la práctica, esto implica ofrecer un entorno organizado, con rutinas claras y actividades anticipadas, que permitan reducir la ansiedad y facilitar la comprensión de lo que se espera en cada momento. La implementación de estrategias basadas en apoyos visuales, la anticipación de actividades, el modelado y el aprendizaje progresivo, constituye un pilar fundamental para garantizar una participación más segura y funcional dentro del entorno escolar (De la Torre, 2020; Cooper et al., 2020). Estas herramientas no solo reducen la incertidumbre en el estudiante, sino que también actúan como andamios cognitivos que facilitan la navegación por las demandas sociales y académicas del colegio. Asimismo, la coordinación constante entre la escuela y la familia resulta fundamental para reforzar los aprendizajes y mantener coherencia en las estrategias aplicadas (Pereyra, 2015).

Por ende, el modelo conductual y el acompañamiento terapéutico, se constituye como una propuesta de intervención integral que trasciende a la modificación de conductas superficiales para centrarse en el fortalecimiento del desarrollo emocional y adaptativo del menor. Desde esta perspectiva, se reconoce que los cambios conductuales no ocurren de forma aislada, sino que se dan de manera progresiva y demandan un entorno estable, una red de apoyo comprometida y la instrucción en habilidades funcionales. Estos elementos, en conjunto, son los que permiten al niño desarrollarse con éxito por los diversos contextos en los que se desenvuelve (Miltenberger, 2016; Cooper et al., 2020).

En conclusión, la intervención conductual aplicada al Trastorno del Espectro Autista (TEA) representa una herramienta de probada eficacia para potenciar la autonomía y el repertorio de habilidades adaptativas. Cabe señalar que su implementación, tanto en la esfera educativa como en la familiar, posibilita que el estudiante alcance hitos significativos en áreas críticas como la regulación conductual, la comunicación y la reciprocidad social. En última instancia, este enfoque no solo contribuye al bienestar integral del individuo, sino que también sienta las bases para una inclusión educativa que sea verdaderamente efectiva, equitativa y, sobre todo, sostenida en el tiempo (Miltenberger, 2016; Organización Mundial de la Salud, 2019).

2.7. Antecedentes Nacionales

En relación con los antecedentes locales, resulta pertinente citar el trabajo de Murrugarra (2020), quien diseñó y ejecutó un programa de intervención conductual dirigido a una niña de seis años con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA) en una institución educativa regular de Lima Metropolitana. El estudio se basó en los principios del Análisis Conductual Aplicado (ABA), empleando procedimientos orientados tanto a la adquisición de conductas funcionales como a la mitigación de respuestas desadaptativas dentro del entorno escolar (Murrugarra, 2020).

En cuanto a la metodología empleada, la intervención integró diversas técnicas como el reforzamiento diferencial de conductas alternativas (RDA), la extinción de conductas mantenidas por reforzamiento negativo (escape), el modelado y el encadenamiento de habilidades. Cabe precisar que estas estrategias se complementaron con el uso de apoyos visuales, diseñados para la comprensión y ejecución de las rutinas académicas. Asimismo, un componente crítico de esta investigación fue la realización de un análisis funcional de la conducta basado en el modelo A-B-C. Este análisis permitió analizar los antecedentes y consecuencias que sostenían los comportamientos objetivo, garantizando así una selección precisa y personalizada de las estrategias de intervención (Murrugarra, 2020). En este sentido, los logros alcanzados se reflejaron en aspectos clave para la inclusión educativa, como una mayor permanencia dentro del aula, un mejor seguimiento de instrucciones, mayor autonomía en actividades cotidianas y una participación más activa en dinámicas grupales. De manera paralela, se evidenció una reducción importante de las conductas disruptivas asociadas a la evitación. Los hallazgos del estudio mostraron una disminución progresiva de las conductas de escape, junto con un aumento en la ejecución autónoma de instrucciones, una mayor tolerancia a permanecer en el aula y una mejor adaptación a las exigencias académicas propias del contexto escolar (Murrugarra, 2020). Asimismo, se observaron avances en habilidades adaptativas vinculadas al uso adecuado de los servicios higiénicos, la organización de materiales personales y una mayor regulación emocional ante cambios en la rutina diaria.

Por otro lado, Cisneros y Rivera (2021) desarrollaron un estudio cualitativo sobre el acompañamiento terapéutico en instituciones educativas inclusivas de Lima, con el propósito de comprender el rol y las funciones que cumple esta figura dentro del proceso de adaptación escolar de estudiantes con necesidades educativas especiales, particularmente aquellos con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Los autores

encontraron que la presencia del acompañante terapéutico contribuye de manera significativa a la regulación emocional, especialmente en situaciones de desborde, ansiedad o dificultades de transición entre actividades (Cisneros & Rivera, 2021).

El estudio también evidenció que el acompañamiento favorece el establecimiento y mantenimiento de rutinas escolares en estudiantes con TEA, ya que son ellos quienes requieren una estructura para desenvolverse de manera funcional dentro del entorno educativo. Asimismo, los autores señalan que el acompañante terapéutico facilita la adaptación al aula, brindando apoyo directo en la permanencia en actividades, el seguimiento de instrucciones y la participación en dinámicas grupales. Estas acciones repercuten en el desarrollo progresivo de habilidades adaptativas prácticas, sociales y académicas, lo cual fortalece la autonomía del estudiante a lo largo del tiempo (Cisneros & Rivera, 2021).

En este estudio se destaca la relevancia de la coordinación permanente entre la familia y los docentes como un factor clave para el éxito de la intervención. La comunicación continua permite unificar criterios, mantener coherencia en las expectativas y asegurar que las estrategias aplicadas durante el acompañamiento puedan sostenerse y replicarse en los diferentes espacios en los que se desenvuelve el estudiante. Esta articulación favorece que las habilidades trabajadas no se limiten a un solo contexto, sino que puedan generalizarse de manera progresiva a la vida escolar y familiar (Cisneros & Rivera, 2021).

Este antecedente es pertinente para la presente experiencia profesional, pues respalda el rol del acompañamiento terapéutico dentro de una intervención conductual aplicada en un entorno educativo inclusivo. Tanto el estudio mencionado como la intervención realizada coinciden en la importancia de establecer rutinas, promover la

regulación emocional y fortalecer habilidades adaptativas mediante la presencia activa de un profesional capacitado que colabore directamente con el equipo docente y la familia. De esta manera, se refuerza la relevancia del acompañamiento terapéutico como un componente clave dentro del proceso de inclusión educativa en casos de estudiantes con TEA.

Finalmente, Izurieta (2021) desarrolló un estudio en la Universidad Peruana Cayetano Heredia en el que implementó un programa de intervención conductual dirigido a niños de nivel inicial diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista (TEA). El programa se basó en los principios del Análisis Conductual Aplicado (ABA) y empleó técnicas como reforzamiento diferencial, encadenamiento, modelado y estructuración de rutinas, orientadas al desarrollo de habilidades funcionales dentro del entorno educativo (Izurieta, 2021).

El estudio tuvo como propósito fortalecer las habilidades adaptativas prácticas, favorecer la participación social y apoyar la adaptación del niño al contexto del aula. Para ello, se trabajaron aspectos como el seguimiento de instrucciones, la permanencia en las actividades escolares, la autonomía en rutinas básicas y la interacción con sus pares. La autora reportó avances importantes en la adquisición de habilidades prácticas, especialmente en la autonomía para realizar actividades de la vida diaria, así como mejoras en la participación social, evidenciadas en una mayor disposición para interactuar con compañeros y formar parte de dinámicas grupales (Izurieta, 2021). Asimismo, se observaron progresos en la adaptación escolar, reflejados en la reducción de conductas disruptivas y una mayor tolerancia frente a las tareas académicas estructuradas. En conclusión, el estudio señala que la aplicación de una intervención conductual dentro de un contexto educativo regular resulta efectiva para promover habilidades adaptativas y optimizar el desempeño escolar de niños con TEA.

2.7. Antecedentes Internacionales

Fernández-Menéndez et al. (2022) desarrollaron en España un programa de intervención sustentado en el enfoque del Análisis Conductual Aplicado (ABA), dirigido a niños entre seis y diez años diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista (TEA) que se encontraban escolarizados en instituciones educativas regulares. El objetivo principal de la intervención fue potenciar el desarrollo de habilidades adaptativas, socioemocionales y conductuales, considerando que estas áreas suelen representar dificultades recurrentes en la población infantil con TEA. Para ello, se aplicaron estrategias conductuales, tales como el reforzamiento diferencial, el encadenamiento de conductas, el uso de apoyos visuales estructurados y el modelado social, con la finalidad de promover una participación más autónoma del estudiante dentro del aula (Fernández-Menéndez et al., 2022).

Los resultados evidenciaron avances importantes en el desarrollo de habilidades adaptativas, especialmente en actividades relacionadas con el autocuidado, el manejo funcional de materiales escolares y el cumplimiento de rutinas diarias. De igual manera, se observaron mejoras en la interacción social, reflejadas en una mayor iniciativa para compartir actividades, responder a propuestas sociales y participar en juegos cooperativos. Asimismo, se registró un aumento en la tolerancia y permanencia durante actividades grupales, acompañado de una disminución progresiva de conductas de escape y episodios de desregulación conductual (Fernández-Menéndez et al., 2022).

En conclusión, el estudio señala que las intervenciones basadas en ABA resultan efectivas para fortalecer la autonomía, la regulación conductual y la integración social de niños con TEA en contextos escolares. Este antecedente guarda una relación directa con la presente experiencia profesional, dado que emplea un enfoque conductual similar y aborda áreas comparables, como el desarrollo de habilidades adaptativas, la interacción

con pares, la permanencia en el aula y el ajuste conductual. Asimismo, aporta evidencia internacional que respalda la aplicación del modelo conductual en entornos educativos inclusivos.

Por otro lado, Du et al. (2024) realizaron en China un programa grupal de intervención basado en el Análisis Conductual Aplicado (ABA) dirigido a niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) entre cinco y nueve años. El objetivo principal del estudio fue fortalecer diversas habilidades adaptativas fundamentales para la vida diaria, tales como la autonomía personal, la comunicación funcional, la regulación emocional y la tolerancia sensorial. La intervención tuvo una duración de doce semanas y se aplicó bajo un formato estructurado que incluía sesiones grupales con actividades prácticas, modelamiento, reforzamiento diferencial y tareas orientadas al desarrollo de rutinas funcionales (Du et al., 2024).

Los hallazgos del estudio evidenciaron avances relevantes en el desarrollo de la autonomía personal de los participantes, especialmente en conductas vinculadas al uso independiente del baño, la higiene básica y la organización de sus materiales personales. Asimismo, se identificaron mejoras en la tolerancia sensorial, lo que permitió a los niños enfrentar de manera más adecuada estímulos auditivos y visuales que anteriormente generaban malestar, ansiedad o respuestas de evitación. También, se observaron progresos en habilidades sociales básicas, como el establecimiento de un contacto visual funcional, el compartir materiales con sus pares y la permanencia en actividades grupales sin manifestar conductas disruptivas (Du et al., 2024). A partir de estos resultados, los autores señalaron que la intervención grupal basada en el Análisis Conductual Aplicado (ABA) constituye una estrategia eficaz para favorecer el desarrollo de habilidades adaptativas en niños con Trastorno del Espectro Autista, especialmente cuando se emplean rutinas estructuradas, reforzamiento y oportunidades de interacción social

guiada. Este antecedente resulta pertinente para la presente experiencia profesional, ya que respalda la efectividad del enfoque conductual en el fortalecimiento de habilidades adaptativas prácticas, sociales y emocionales, las cuales también fueron abordadas en el caso trabajado dentro del contexto escolar, de acuerdo con los principios del modelo conductual aplicado (Cooper et al., 2020; Miltenberger, 2016).

Finalmente, Gitimoghaddam et al. (2022) realizaron en Irán una revisión sistemática de diversos programas de intervención conductual aplicados a niños y adolescentes con Trastorno del Espectro Autista (TEA). El propósito de dicho estudio fue analizar la eficacia de las estrategias conductuales más empleadas y evaluar los resultados obtenidos en el fortalecimiento de conductas adaptativas y la reducción de conductas no funcionales. La revisión contó con investigaciones basadas en (ABA), así como también programas de habilidades de vida diaria, intervenciones de regulación emocional y protocolos de manejo conductual implementados en contextos educativos y clínicos (Gitimoghaddam et al., 2022).

Los autores encontraron que las intervenciones que utilizan reforzamiento positivo, análisis funcional de la conducta, encadenamiento de habilidades, moldeamiento y extinción de conductas problemáticas presentan resultados consistentes y sostenidos en el tiempo. Estas técnicas se mostraron efectivas para promover la adquisición de habilidades adaptativas como autonomía personal, participación social, permanencia en actividades estructuradas y tolerancia sensorial. Asimismo, los programas revisados reportaron una reducción significativa de conductas desadaptativas tales como el escape del aula, crisis emocionales, evitación de tareas y conductas repetitivas interferentes. De este modo, la revisión indica que el enfoque conductual ha sido aplicado con frecuencia en el trabajo con niños con Trastorno del Espectro Autista, tanto en el ámbito educativo como terapéutico, obteniéndose resultados positivos. Este antecedente se relaciona con el

presente trabajo, ya que muestra que el uso de técnicas como el análisis funcional, el reforzamiento positivo y el encadenamiento contribuye al desarrollo de habilidades adaptativas y al mejor desempeño del niño dentro del entorno escolar. (Gitimoghaddam et al., 2022).

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1 Contextualización del problema

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) representa actualmente un reto importante tanto para los sistemas educativos como para los servicios de salud a nivel mundial. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2023), aproximadamente uno de cada cien niños presenta características asociadas al TEA. Por otro lado, el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) reporta cifras más elevadas, estimando que uno de cada treinta y seis niños en los EEUU ha sido diagnosticado dentro del espectro. Ahora, en Latinoamérica los reportes indican un aumento progresivo en los diagnósticos, lo que pone en evidencia la necesidad de fortalecer los servicios de detección, acompañamiento e intervención temprana en esta población.

El Ministerio de Salud (MINSa, 2021) da a conocer que existe un incremento en la detección de casos y resalta la importancia de la atención educativa inclusiva para niños con TEA, pero aún hay limitaciones en los recursos, así como también en la formación de los profesores y en la disponibilidad de apoyos especializados, lo cual hace que haya una dificultad en el adecuado desarrollo de habilidades adaptativas necesarias para la participación escolar.

En relación con el ámbito escolar, los estudiantes con TEA presentan dificultades en áreas como la comunicación funcional, la flexibilidad conductual, adaptación sensorial, interacción social y regulación emocional. Estas características de alguna manera influyen en su autonomía, en su capacidad para seguir instrucciones, permanecer en actividades académicas y también en desenvolverse en espacios con estímulos sensoriales intensos.

En el caso particular, la menor mostró desde el inicio del año escolar dificultades específicas que afectaban su desempeño cotidiano como miedo al ventilador, evitación de ingresar a aulas nuevas (cómputo, inglés), rechazo inicial al uso del baño escolar, conductas de escape del aula y no seguía instrucciones. Estas conductas obstaculizaron su participación en las actividades educativas y sociales, generando una necesidad de un acompañamiento terapéutico especializado. La problemática se desarrolla, por tanto, en un contexto educativo donde las instituciones requieren estrategias y apoyos eficaces para promover el desarrollo de habilidades adaptativas, fundamentales para la inclusión educativa, la autonomía y sobre todo el bienestar del menor.

3.2 Justificación del problema

En la realidad peruana, la atención psicológica y las intervenciones dirigidas a niños y niñas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) aún presentan limitaciones importantes, especialmente en el ámbito educativo. Si bien en los últimos años se han registrado avances en el reconocimiento del TEA y en la promoción de políticas orientadas a la educación inclusiva, todavía existen brechas en la implementación de apoyos especializados que favorezcan el desarrollo de habilidades adaptativas dentro de las instituciones educativas. En muchos colegios, el abordaje continúa centrado principalmente en el rendimiento académico, dejando de lado el trabajo sistemático de habilidades prácticas, sociales y de autonomía, las cuales son clave para una adecuada adaptación escolar y para el bienestar integral del estudiante (MINSa, 2021).

Asimismo, informes nacionales señalan una disponibilidad limitada de profesionales capacitados en intervención conductual y en estrategias basadas en evidencia, como el Análisis Conductual Aplicado (ABA), dentro del sistema educativo regular. Esta situación puede dificultar que estudiantes con TEA logren regular su conducta, sostener rutinas escolares, desenvolverse con mayor autonomía y participar

activamente en el aula, incrementando el riesgo de exclusión educativa y dependencia funcional (Defensoría del Pueblo, 2020). A ello se suma que, en algunos casos, la formación docente en manejo conductual y adaptaciones puede resultar insuficiente para responder de manera consistente a las necesidades individuales de estos estudiantes.

Por ello, el acompañamiento terapéutico y la intervención conductual se convierten en recursos relevantes para responder a las demandas reales de los niños con TEA en el sistema educativo peruano. La implementación de programas estructurados orientados al desarrollo de habilidades adaptativas permite reducir barreras de aprendizaje, favorecer la autorregulación y promover una inclusión educativa más efectiva (MINSU, 2021). En esa línea, resulta necesario visibilizar experiencias de intervención conductual desarrolladas en el contexto escolar peruano, especialmente aquellas que describen procedimientos aplicados en aula y resultados observables, porque aportan información útil para la práctica profesional y para el trabajo articulado entre familia y /o escuela.

Finalmente, este trabajo aporta a nivel teórico, fortalece la comprensión del TEA en el contexto escolar al mostrar cómo los principios del enfoque conductual pueden aplicarse de forma progresiva para desarrollar habilidades adaptativas clave tales como permanencia, seguimiento de instrucciones, participación y rutinas de autonomía conectando la teoría con situaciones reales del aula. En segundo lugar, a nivel práctico, ofrece un ejemplo concreto de acompañamiento terapéutico en un colegio regular, describiendo estrategias aplicables como reforzamiento positivo, anticipación, exposición gradual, modelado y encadenamiento y su utilidad para disminuir conductas de escape y /o evitación e incrementando conductas funcionales que favorecen la inclusión y la participación escolar. En tercer lugar, a nivel metodológico, presenta una forma de trabajo basada en monitoreo continuo en contexto natural como entrevista a la familia,

observación directa, registros ABC, listas de cotejo y seguimiento por habilidades, lo que permite documentar los cambios pre y post intervención y por ende ajustar decisiones según la evolución del caso, considerando las limitaciones y necesidades del contexto educativo peruano (Defensoría del Pueblo, 2020; MINSA, 2021). Finalmente, a nivel social, visibiliza necesidades frecuentes en escuelas del país y subraya la importancia de contar con apoyos especializados para que niñas y niños con TEA sostengan su escolaridad con mayor autonomía y bienestar, resaltando además el valor de la coordinación familia y escuela para dar continuidad y coherencia a las estrategias de apoyo (Defensoría del Pueblo, 2020).

3.3 Intervención

La intervención realizada corresponde a un acompañamiento terapéutico en un centro educativo. El proceso de acompañamiento se desarrolló durante octubre de 2021 y diciembre de 2022. El periodo de intervención se justificó debido a que el desarrollo de habilidades adaptativas en niños con TEA requiere un trabajo continuo y progresivo.

3.4 Objetivos de la intervención

3.4.1 Objetivo General

Incrementar el repertorio de habilidades adaptativas en una niña con TEA en una institución educativa privada del distrito de La Molina, Lima – Perú.

3.4.2 Objetivos específicos

Reducir las conductas de escape y evitación que interfieren en el desarrollo de habilidades adaptativas dentro del aula en el contexto de una institución educativa privada de La Molina.

Incrementar la permanencia de la estudiante en espacios sociales propios del entorno escolar (aula, recreo y actividades institucionales) dentro de la institución educativa privada.

Incrementar la participación y el cumplimiento de roles dentro del aula en el contexto de la institución educativa privada donde se lleva a cabo la intervención.

Incrementar habilidades adaptativas prácticas y conceptuales mediante técnicas conductuales aplicadas en el entorno escolar de una institución educativa privada de La Molina.

Objetivo específico 1

Reducir las conductas de escape y evitación que interfieren en el desarrollo de habilidades adaptativas dentro del aula en el contexto de una institución educativa privada de La Molina.

Para la reducción de conductas de escape y evitación se realizó inicialmente un análisis funcional de la conducta (modelo ABC), identificando los antecedentes y consecuencias que mantenían dichas conductas. A partir de este análisis se aplicó el reforzamiento diferencial de conductas alternativas (RDA), reforzando conductas funcionales como permanecer en el aula, seguir instrucciones y solicitar ayuda de manera adecuada. El reforzamiento se realizó mediante stickers y el acceso al cuaderno de dibujo como reforzadores tangibles, entregados de forma inmediata tras la emisión de la conducta esperada. Asimismo, se aplicó la extinción de las conductas de escape, evitando reforzar mediante el retiro inmediato de la demanda, y se utilizaron apoyos visuales y anticipación de actividades para disminuir la ansiedad frente a las exigencias escolares.

La medición de este objetivo se realizó mediante registros ABC, complementados con registros diarios de frecuencia, duración y latencia de las conductas de escape y

evitación. El análisis mensual de los registros permitió observar una disminución progresiva de dichas conductas a lo largo del periodo de intervención, evidenciando una mejor regulación conductual frente a las demandas académicas y sociales.

Indicador de logro:

Se espera que la estudiante regule su conducta en aproximadamente un 70 % dentro de las actividades escolares, manifestando una reducción significativa en la frecuencia y duración de las conductas de escape y evitación durante la jornada escolar.

Objetivo específico 2

Incrementar la permanencia de la estudiante en espacios sociales propios del entorno escolar (aula, recreo y actividades institucionales) dentro de la institución educativa privada.

Incrementar el tiempo de permanencia dentro de un espacio social. Para incrementar el tiempo de permanencia en espacios sociales, principalmente el aula, se aplicaron técnicas de exposición gradual y desensibilización sistemática, aumentando progresivamente el tiempo de permanencia según la tolerancia de la estudiante. Cada periodo de permanencia logrado fue reforzado positivamente mediante stickers, los cuales se acumulaban de manera visible, y posteriormente con el acceso al cuaderno de dibujo como reforzador de mayor valor. Asimismo, se empleó la anticipación verbal y visual antes del ingreso al aula y durante las transiciones, reduciendo conductas de escape y favoreciendo la adaptación progresiva al espacio social.

La evaluación de este objetivo se llevó a cabo a través de registros observacionales sistemáticos, en los que se consignó el tiempo aproximado de permanencia de la estudiante dentro del aula y otros espacios escolares, así como las condiciones en las que se producía dicha permanencia. Estos registros se realizaron durante el horario escolar,

considerando momentos clave como el inicio de clases, el desarrollo de actividades académicas y las transiciones entre espacios. El seguimiento semanal permitió identificar una ampliación progresiva del tiempo de permanencia, pasando de ingresos breves y asistidos al inicio del proceso, a una permanencia más estable y sostenida durante gran parte de la jornada escolar conforme avanzaba la intervención.

Indicador de logro:

Como resultado del proceso de intervención se espera que la estudiante permanezca en espacios sociales durante aproximadamente el 75 % de la jornada escolar, evidenciando una mayor tolerancia al entorno educativo y una reducción significativa de las conductas de escape.

Objetivo específico 3

Incrementar la participación y el cumplimiento de roles dentro del aula en el contexto de la institución educativa privada donde se lleva a cabo la intervención.

Para favorecer la participación y el cumplimiento de roles dentro del aula se aplicaron estrategias como el modelado, el ensayo conductual y el reforzamiento positivo. Las conductas esperadas —por ejemplo, levantar la mano para participar, respetar los turnos, integrarse a actividades grupales y asumir roles asignados por la docente— fueron reforzadas inicialmente de forma inmediata mediante el uso de stickers, reforzadores sociales y el acceso progresivo al cuaderno de dibujo. Conforme la estudiante fue comprendiendo mejor las normas del aula y mostrando mayor seguridad en su desempeño, el reforzamiento tangible se fue retirando de manera gradual, priorizando el reforzamiento social y promoviendo una participación cada vez más autónoma.

El seguimiento de este objetivo se realizó a través de observaciones sistemáticas dentro del aula, registrando la frecuencia y consistencia con la que la estudiante

participaba en las actividades y cumplía los roles asignados. Estas observaciones se llevaron a cabo en distintos momentos de la jornada escolar, lo que permitió identificar una mejora progresiva en la participación activa y una mayor integración a la dinámica del aula. Dichos avances se reflejaron en un mayor respeto de turnos, una interacción más fluida con sus pares y un mejor cumplimiento de las normas establecidas.

Indicador de logro:

Se espera que la estudiante participe activamente y cumpla los roles asignados en aproximadamente el 70 % de las situaciones observadas, alcanzando el nivel logra en la mayoría de las conductas evaluadas dentro del contexto del aula.

Objetivo específico 4

Incrementar habilidades adaptativas prácticas y conceptuales mediante técnicas conductuales aplicadas en el entorno escolar de una institución educativa privada de La Molina.

Para el desarrollo de las habilidades adaptativas prácticas se aplicaron estrategias conductuales como el encadenamiento de conductas, el modelado y el reforzamiento positivo. Cada habilidad fue enseñada de forma progresiva, dividiéndola en pasos sencillos que facilitaron su comprensión y ejecución. Cada avance alcanzado fue reforzado mediante el uso de stickers y el acceso al cuaderno de dibujo, lo que permitió mantener la motivación de la estudiante durante el proceso. De manera gradual, los apoyos físicos, verbales y visuales fueron retirándose, con la finalidad de promover una ejecución cada vez más autónoma de las habilidades trabajadas.

El seguimiento de este objetivo se llevó a cabo mediante observaciones directas durante la realización de las rutinas diarias, registrando el tipo y nivel de apoyo que la estudiante requería en cada actividad. A partir de estas observaciones fue posible

identificar una evolución progresiva en su desempeño, evidenciándose una transición paulatina desde una ejecución asistida hacia una mayor independencia funcional en las habilidades adaptativas prácticas abordadas.

Indicador de logro:

Se espera que la estudiante logre ejecutar de manera independiente aproximadamente el 70 % de las habilidades adaptativas prácticas trabajadas, disminuyendo de forma significativa la necesidad de apoyos físicos, verbales o visuales durante las actividades escolares.

3.5 Descripción del procedimiento

La estudiante contaba con un diagnóstico previo de Trastorno del Espectro Autista (TEA) nivel 1, emitido por un médico neuropediatra, a partir de la presencia de características observadas desde edades tempranas. Según lo referido por la familia y los reportes escolares, se identificaron dificultades en la comunicación y en la interacción social, así como conductas asociadas a la rigidez ante cambios, sensibilidad ante ciertos estímulos del entorno y respuestas de evitación frente a situaciones que le generaban malestar. Estas características se reflejaban en el contexto escolar mediante resistencia a nuevas rutinas o espacios, episodios de escape ante demandas académicas y necesidad frecuente de apoyo adulto para sostener la permanencia y participación en actividades. La intervención conductual se llevó a cabo durante octubre de 2021 y diciembre de 2022, desarrollándose de manera continua a lo largo de un año escolar. Antes de iniciar la intervención, se realizó una planificación estructurada del acompañamiento terapéutico, considerando las características individuales de la alumna, las dificultades observadas en el entorno escolar y los objetivos propuestos para el desarrollo de habilidades adaptativas. Esta planificación incluyó la organización de un cronograma de trabajo por fases, en el

que se estructuraron tiempos, objetivos específicos y actividades a trabajar en cada etapa del proceso.

El procedimiento fue organizado en etapas progresivas, respetando el ritmo y sobre todo adaptación de la estudiante y priorizando intervenciones graduales que favorezcan su regulación conductual y adaptación al entorno escolar. Durante el mes de octubre de 2021 se trabajó inicialmente el establecimiento del vínculo terapéutico y la reducción de conductas de escape y evitación, mediante observación directa, análisis funcional de la conducta, anticipación de actividades y reforzamiento positivo. En esta fase se realizaron actividades como el ingreso progresivo al aula, la permanencia por períodos breves y el reforzamiento inmediato de conductas funcionales.

Posteriormente, durante el mes de noviembre de 2021, la intervención se orientó al incremento de la permanencia en espacios sociales y al desarrollo de la participación dentro del aula. En esta etapa se promovió la participación en actividades grupales, el seguimiento de instrucciones y la asignación de roles, utilizando técnicas como el modelado, el ensayo conductual y el reforzamiento positivo, de esta manera reduciendo progresivamente los apoyos directos brindados a la alumna.

Finalmente, en el mes de diciembre de 2021, se trabajó el desarrollo inicial de habilidades adaptativas prácticas, tales como rutinas de autonomía y organización básica, mediante técnicas conductuales como el encadenamiento de conductas y el desvanecimiento de ayudas. Las actividades realizadas incluyeron la enseñanza paso a paso de rutinas funcionales dentro del aula, reforzando cada logro alcanzado y promoviendo la ejecución progresivamente independiente de las habilidades trabajadas.

A lo largo del año escolar, estas fases permitieron una intervención ordenada y coherente, facilitando el seguimiento del progreso de la estudiante y la adaptación gradual

de las estrategias según los avances observados, siempre dentro de un marco de acompañamiento terapéutico y respetando las necesidades individuales de la estudiante.

Sesión	Tema	Objetivo	Actividad	Técnicas
Fase 1 – octubre 2021 Establecimiento del vínculo y planificación inicial	Establecer un vínculo terapéutico y planificar la intervención conductual	Se realizó una entrevista inicial con los padres de familia para recoger información sobre la historia escolar de la estudiante, las recomendaciones brindadas previamente por profesionales y los motivos por los cuales se solicitó el acompañamiento terapéutico. Asimismo, se indagó sobre los intereses, preferencias y motivadores de la estudiante. A partir de esta información, se identificó que la estudiante mostraba interés por los stickers y el dibujo, por lo que se le proporcionó un cuaderno de dibujo como	Observación directa. Entrevista a padres. Reforzamiento positivo. Identificación de reforzadores.	

		reforzador, utilizándolo		
		para fortalecer el vínculo y generar un ambiente de confianza y seguridad durante el acompañamiento.		
Fase 2 – octubre 2021 Reducción de conductas de escape y evitación	Disminuir conductas de escape y favorecer la permanencia inicial en el aula	Se observó la conducta de la estudiante dentro del aula y otros espacios escolares, identificando situaciones que generaban evitación o escape. Se aplicó anticipación verbal y visual antes de cada actividad, reforzando la permanencia por periodos breves. Cada logro fue reforzado mediante stickers y acceso al cuaderno de dibujo. Se evitó reforzar las conductas de escape, promoviendo conductas alternativas funcionales como	Análisis funcional de la conducta (ABC). Anticipación verbal y visual. Reforzamiento diferencial. Extinción.	

		permanecer sentada y seguir instrucciones		
		simples.		
Fase 3 – noviembre 2021 Participación y cumplimiento de roles	Incrementar la participación activa y el cumplimiento de roles dentro del aula	Se promovió la participación de la estudiante en actividades grupales, modelando conductas como levantar la mano, respetar turnos y seguir instrucciones de la docente. Se reforzó la participación adecuada mediante reforzadores tangibles y sociales, reduciendo progresivamente los apoyos directos. Asimismo, se incentivó al seguimiento de roles simples asignados dentro del aula, ayudando a la interacción con pares.	Modelado. Ensayo conductual. Reforzamiento positivo. Desvanecimiento o apoyo.	
Fase 4 – diciembre 2021 Desarrollo de habilidades adaptativas prácticas	Iniciar el desarrollo de habilidades adaptativas prácticas	Se trabajaron rutinas de autonomía y organización. Se brindaron apoyos físicos,	Encadenamiento o de conductas Modelado. Reforzamiento positivo. Desvanecimiento	

		verbales y visuales de manera inicial, los cuales se redujeron progresivamente. Se reforzó cada	o to de ayudas.	
		intento de ejecución independiente, promoviendo siempre la autonomía dentro del aula y el uso adecuado de materiales escolares.		

Fase 1: Establecimiento del vínculo terapéutico y evaluación conductual inicial

La primera etapa fue desarrollada durante dos semanas consecutivas, en dicha etapa se priorizó el establecimiento de un vínculo de confianza entre la estudiante y la maestra sombra. Este periodo permitió que se genere un entorno seguro, facilitando la aceptación del acompañamiento y disminuyendo la ansiedad inicial frente a la dinámica escolar. Así mismo durante esta fase la acompañante realizó observaciones dentro del aula y en los momentos que había cambios de aula con el fin de identificar los principales factores que influyen en la conducta de la niña. Por último, se reconocieron reforzadores significativos para ella, como el uso de stickers de su agrado y el cuaderno de dibujo, los cuales fueron incorporados posteriormente como recursos motivacionales dentro de la intervención.

Sesión	Tema	Objetivo	Actividad	Técnicas
Sesión 1	Establecer contacto inicial y recopilar información relevante del caso	Se realizó una entrevista inicial con los padres de familia, con el fin de conocer la historia escolar de la estudiante, las intervenciones previas realizadas por profesionales y los motivos por los cuales se solicitó el acompañamiento terapéutico. Durante esta sesión se recogió información sobre las principales dificultades observadas en el aula, así como las expectativas de la familia respecto al proceso de intervención.	Entrevista semiestructurada. Observación indirecta. Recopilación de antecedentes.	Entrevista semiestructurada. Observación indirecta. Recopilación de antecedentes.
Sesión 2	Identificar intereses y reforzadores significativos de la estudiante	Se observó a la estudiante dentro del entorno escolar, priorizando un acercamiento gradual y respetuoso. Se identificaron intereses específicos,	Observación directa Identificación de reforzadores. Refuerzo positivo.	Observación directa. Identificación de reforzadores. Refuerzo positivo.

		<p>evidenciándose una preferencia marcada por los stickers y las actividades de dibujo. A partir de esta observación, se introdujo un cuaderno de dibujo como elemento motivador para favorecer el acercamiento y la interacción inicial.</p>		
<p>Sesión 3</p>	<p>Favorecer la aceptación del acompañamiento terapéutico</p>	<p>Se promovió la interacción entre la estudiante y la acompañante terapéutica mediante actividades de libre elección, utilizando los reforzadores previamente identificados. Se evitó la imposición de demandas académicas, priorizando la generación de un ambiente seguro y predecible. Se reforzaron conductas de acercamiento, contacto visual y permanencia cercana.</p>	<p>Reforzamiento positivo. Aproximaciones sucesivas. Vinculación terapéutica.</p>	<p>Reforzamiento positivo. Aproximaciones sucesivas. Vinculación terapéutica.</p>

Sesiones 4	Iniciar observación conductual en	Se realizó observación directa de la	Observación directa. Registro	Observación directa. Registro
------------	-----------------------------------	--------------------------------------	-------------------------------	-------------------------------

	contexto natural	estudiante durante actividades escolares, registrando de manera general las conductas de escape, evitación y respuesta ante demandas académicas. Esta información permitió identificar situaciones que generaban mayor ansiedad o desregulación, sirviendo como base para la planificación de las fases posteriores de intervención.	conductual inicial. Análisis descriptivo de la conducta.	conductual inicial. Análisis descriptivo de la conducta.
--	------------------	--	--	--

Fase 2: Reducción de conductas de escape y adaptación progresiva a los espacios escolares

En una segunda fase del proceso de intervención, desarrollada entre octubre y noviembre del 2021, se trabajó la reducción de conductas de escape y evitación que interfieren en el desarrollo de habilidades adaptativas, así como también en la adecuada permanencia dentro del colegio. Esta etapa se centró en identificar las situaciones que generaban mayor malestar y en aplicar estrategias conductuales que permitieran una

adaptación progresiva a las demandas académicas y sociales, respetando siempre el ritmo de la estudiante y las exigencias del aula. Durante esta fase se emplearon técnicas como la anticipación (verbal y visual), el análisis funcional de la conducta, el reforzamiento y la exposición gradual a espacios escolares que inicialmente resultaban difíciles de tolerar. Permitiendo preparar a la alumna antes de cada transición a cada clase o actividad, brindándole mayor confianza y reduciendo la ansiedad asociada a determinados contextos o estímulos, especialmente aquellos que solían activar respuestas de evitación.

Uno de los temas principales trabajados en esta etapa fue la tolerancia a la permanencia dentro del aula con el ventilador encendido, así como la adaptación progresiva a distintos ambientes escolares. Para ello, se establecieron objetivos a corto plazo orientados a que la estudiante permanezca en el espacio por períodos breves al inicio, incrementando gradualmente el tiempo conforme mostraba mayor regulación conductual. Cada avance fue reforzado de manera inmediata mediante stickers y, posteriormente, mediante el acceso al cuaderno de dibujo, lo que permitió sostener la motivación y favorecer la repetición de conductas funcionales.

La intervención se desarrolló comenzando con momentos de ingreso breve al aula y ampliando progresivamente el tiempo de permanencia. Durante este proceso se brindó acompañamiento cercano, reforzando conductas adecuadas y evitando reforzar respuestas de escape, promoviendo alternativas funcionales como permanecer en el espacio, seguir instrucciones simples y solicitar apoyo cuando era necesario. La anticipación constante de las actividades y transiciones ayudó a que la estudiante comprenda la secuencia de la jornada escolar, facilitando su adaptación progresiva a los espacios sociales.

Por ende, se permitió reducir de manera gradual las conductas de evitación y favorecer una mayor disposición para participar en las actividades escolares, lo que hizo

posible continuar con el trabajo enfocado en la participación, seguimiento de roles y el desarrollo de habilidades adaptativas.

Sesiones	Tema	Objetivo	Actividades	Técnicas aplicadas
Sesión 1	Identificación de situaciones generadoras de evitación	Identificar los espacios y estímulos que generan conductas de escape	<p>Se realizó observación directa dentro del aula y otros espacios escolares para identificar situaciones que provocaban conductas de escape, como la presencia del ventilador encendido y el ingreso a espacios cerrados.</p> <p>Se registraron las respuestas conductuales de la estudiante ante estas situaciones, sin forzar la permanencia, priorizando la observación y el acompañamiento cercano y respetuoso.</p>	Observación directa. Análisis funcional de la conducta (ABC)
Sesión 2	Anticipación y preparación ante actividades escolares	Reducir la ansiedad frente a las demandas escolares mediante anticipación	Se implementó la anticipación verbal antes del ingreso al aula, explicando de manera simple	Anticipación verbal. Reforzamiento positivo. Aproximaciones sucesivas

			<p>qué actividad se realizaría y cuánto tiempo va permanecer dentro del aula. Asimismo, se reforzó positivamente la aproximación al aula y la permanencia por periodos breves mediante los stickers y acceso a su cuaderno de dibujo.</p>	
--	--	--	---	--

Sesión 3	Exposición gradual a espacios escolares	Incrementar la permanencia dentro del aula de manera progresiva Exposición gradual. Reforzamiento diferencial. Extinción de conductas de escape.	Se trabajó la exposición gradual al aula y a otros ambientes escolares, comenzando con ingresos breves y aumentando el tiempo de permanencia según la tolerancia de la estudiante. Durante el ingreso, se brindó acompañamiento constante y se reforzó inmediatamente cada logro alcanzado. Se evitó retirar a la estudiante ante conductas leves de incomodidad, promoviendo la regulación progresiva.	Exposición gradual. Reforzamiento diferencial. Extinción de conductas de escape.
----------	---	---	--	--

Sesión 4	Adaptación a estímulos específicos (ventilador y baño)	Favorecer la tolerancia a estímulos que generaban evitación	Se trabajó de manera específica la adaptación al ventilador y al ingreso al baño. Se anticipó verbalmente el encendido del ventilador y se permitió que la estudiante ingrese inicialmente de forma rápida al aula, reforzando cada aproximación exitosa. En el caso del baño, se inició con la tolerancia al ingreso para el lavado de manos, reforzando la permanencia y ampliando progresivamente el uso del espacio.	Desensibilización sistemática. Anticipación verbal. Reforzamiento positivo.
----------	--	---	--	---

Sesión 5	Identificación de conductas de escape	Identificar situaciones que generan evitación	Observación directa dentro del aula y en transiciones. Registro de momentos en los que la estudiante se retira del espacio o evita actividades.	Observación directa. Análisis funcional (ABC).
----------	---------------------------------------	---	---	--

			Identificación de estímulos aversivos (ruido del ventilador, espacios cerrados).	
Sesión 6	Anticipación de actividades	Reducir ansiedad frente a demandas escolares	Anticipación verbal antes del ingreso al aula y del inicio de actividades. Explicación simple de qué se realizará y cuánto tiempo permanecerá. Refuerzo por ingresar al aula.	Anticipación verbal. Reforzamiento positivo.
Sesión 7	Permanencia breve en el aula	Favorecer permanencia inicial en el aula	Ingreso al aula por periodos cortos. Refuerzo inmediato por permanecer en el espacio sin escapar. Uso de stickers y cuaderno de dibujo tras cada logro.	Aproximaciones sucesivas. Reforzamiento diferencial.
Sesión 8	Exposición gradual al aula	Incrementar tiempo de permanencia	Aumento progresivo del tiempo de permanencia dentro del aula. Acompañamiento cercano y reducción de retiros ante incomodidad leve.	Exposición gradual. Extinción de escape.
Sesión 9	Adaptación a estímulos	Tolerar estímulos que	Trabajo específico con	Anticipación verbal.

	específicos	generan evitación	el ventilador: anticipación del encendido, ingreso progresivo al aula y refuerzo po	
Sesión 10	Adaptación a espacios cerrados	Favorecer el ingreso a espacios como el baño	Ingreso progresivo al baño para lavado de manos. Refuerzo por tolerar el espacio. Acompañamiento constante sin fuerza	Exposición gradual. Reforzamiento positivo.
Sesión 11	Permanencia sostenida en el aula	Mantener permanencia por mayor tiempo	Permanencia durante actividades completas dentro del aula. Refuerzo intermitente por regulación conductual y seguimiento de instrucciones.	Reforzamiento intermitente. Modelado.
Sesión 12	Consolidación de la adaptación	Reducir conductas de escape	Observación de la permanencia en el aula con mínima intervención. Refuerzo social por conductas funcionales espontáneas.	Reforzamiento social. Desvanecimiento de apoyos.

Fase 3: Desarrollo de la participación y cumplimiento de roles dentro del aula

En una etapa posterior de la intervención, desarrollada entre el 1 y el 20 de diciembre de 2021, se promovió el desarrollo de la participación activa y el cumplimiento

de roles dentro del aula, considerando que la estudiante ya presentaba una mayor regulación conductual y permanencia en los espacios escolares. Esta fase tuvo como objetivo fortalecer la interacción con sus compañeros y profesora, de esta manera hizo que se favorezca una participación progresiva en actividades grupales y el seguimiento de instrucciones brindadas por la docente. También, durante esta fase se incentivó la participación en actividades académicas y sociales, tales como responder preguntas en clase, integrarse a trabajos grupales y respetar turnos de participación, con estrategias conductuales como el modelado, el ensayo conductual y el reforzamiento positivo, estas estrategias hicieron que la pequeña observe conductas esperadas y las reproduzca. Cada conducta adecuada fue reforzada de forma inmediata, utilizando reforzadores tangibles y sociales. Finalmente, a lo largo del proceso, los apoyos directos brindados por la acompañante terapéutica fueron retirados de manera progresiva, priorizando la autonomía y la participación espontánea de la estudiante. Estos permitieron fortalecer la seguridad de la estudiante dentro del aula, favoreciendo el cumplimiento de roles simples asignados por la profesora y generando integración a la dinámica del aula.

Sesión	Tema	Objetivo	Actividad	Técnicas
Sesión 1 1 al 5 de dic	Participación en actividades grupales Modelado. Reforzamiento positivo.	Favorecer la participación inicial en actividades grupales Modelado. Reforzamiento positivo.	Se incentivó la participación de la estudiante en actividades grupales dentro del aula, brindando apoyo verbal y modelando la conducta esperada. Se reforzó positivamente cada intento de participación mediante stickers y	Modelado. Reforzamiento positivo.

			reforzadores sociales. Modelado. Reforzamiento positivo.	
Sesión 2 8 al 12 de diciembre	Seguimiento de instrucciones	Incrementar el cumplimiento de instrucciones dadas por la docente	Se trabajó el seguimiento de instrucciones simples durante actividades académicas, reforzando la respuesta adecuada y brindando apoyo verbal cuando fue necesario. Los reforzadores se entregaron de manera inmediata tras la conducta esperada.	Ensayo conductual. Reforzamiento positivo.
Sesión 3 9 al 13 diciembre	Respeto de turnos	Promover el respeto de turnos durante la participación Modelado. Refuerzo diferencial.	Se enseñó el respeto de turnos mediante ejemplos y modelado dentro del aula. Se reforzó la espera adecuada y la participación en el momento indicado, reduciendo progresivamente los recordatorios verbales.	Modelado. Refuerzo diferencial.

Sesión 4 15 al 17 de diciembre	Cumplimiento de roles simples	Favorecer la asunción de roles asignados por la docente	Se incentivó el cumplimiento de roles simples	Reforzamiento positivo. Desvanecimien to de apoyos.
--------------------------------------	-------------------------------------	--	--	--

			(repartir materiales, participar en dinámicas grupales), reforzando la ejecución adecuada y promoviendo la participación autónoma mediante el retiro gradual de apoyos	
--	--	--	--	--

Fase 4: Desarrollo de habilidades adaptativas prácticas e independencia funcional

Finalmente, la intervención se enfocó en fortalecer las habilidades adaptativas de la niña, considerando su nivel de autonomía e independencia dentro del colegio. Esta etapa se desarrolló cuando la estudiante ya mostraba una mayor regulación de su conducta, permanecía con mayor facilidad en el aula y participaba de forma más activa en las actividades escolares, lo que permitió trabajar rutinas de autonomía de manera gradual y acorde a su proceso.

Durante esta fase se abordaron habilidades relacionadas con la independencia funcional, como la organización de sus materiales escolares, el uso adecuado de los espacios del aula, el seguimiento de rutinas simples y la realización de actividades cotidianas con menor necesidad de apoyo. Estas habilidades se llegaron a enseñar paso a paso, respetando siempre el ritmo de aprendizaje de la niña. La intervención se llevó a

cabo de manera progresiva, utilizando estrategias conductuales como el modelado, el encadenamiento de conductas y el reforzamiento positivo, retirando poco a poco los apoyos físicos, verbales y visuales. El propósito de esta fase fue promover una mayor autonomía y favorecer que las habilidades aprendidas se mantuvieran constantes y se aplicarán de forma natural dentro del centro educativo, permitiendo que la estudiante participe con mayor independencia en las actividades del aula.

Sesión	Tema	Objetivo	Actividades	Técnicas
Sesión 1 22 - 26 de diciembre	Organización de materiales escolares	Favorecer la organización básica de útiles escolares	Se enseñó a la estudiante a organizar sus materiales (cuaderno, lápices, mochila) siguiendo una secuencia estructurada. Se brindó apoyo verbal y visual inicialmente, reforzando cada paso logrado mediante stickers y acceso al cuaderno de dibujo.	Encadenamiento de conductas. Modelado. Reforzamiento positivo.

<p>Sesión 2 29 de noviembre al 3 de diciembre</p>	<p>Rutinas de autonomía dentro del aula</p>	<p>Promover la ejecución autónoma de rutinas básicas</p>	<p>Se trabajaron rutinas simples como iniciar una actividad, guardar materiales y seguir la secuencia de trabajo dentro del aula. Los apoyos se redujeron progresivament e, reforzando la ejecución</p>	<p>Modelado. Desvanecimien to de ayudas. Reforzamiento positivo.</p>
---	---	--	---	--

			independiente de cada rutina.	
Sesión 3 6 al 11 de diciembre	Uso funcional de espacios del aula	Favorecer el desplazamiento y uso adecuado de los espacios	Se promovió el uso autónomo de los espacios del aula (ubicarse en su asiento, desplazarse para actividades, respetar zonas asignadas), reforzando las conductas funcionales y brindando apoyo solo cuando fue necesario.	Ensayo conductual Reforzamiento positivo.
Sesión 4 13 al 20 diciembre	Consolidación de habilidades adaptativas prácticas	Iniciar la generalización de habilidades trabajadas	Se reforzó la ejecución autónoma de las habilidades adaptativas prácticas trabajadas, reduciendo al mínimo la intervención directa. Se priorizó la observación y el reforzamiento social, promoviendo la independencia funcional dentro de la dinámica escolar.	Reforzamiento social. Desvanecimiento de apoyos.

Durante el verano del 2022, se siguió fortaleciendo lo trabajado con el fin de prepararse para el ingreso al nivel primaria. Durante el año escolar (marzo a diciembre) el acompañamiento terapéutico continuó como un proceso de seguimiento, fortalecimiento y generalización de las habilidades adaptativas previamente trabajadas durante el periodo inicial de intervención. En esta etapa no se implementaron nuevas fases estructuradas, sino que se prioriza el mantenimiento de los logros alcanzados, la reducción progresiva de los apoyos directos y el incremento de la autonomía funcional de la estudiante dentro del contexto educativo regular.

El trabajo realizado durante este periodo se centró en observar el desempeño de la estudiante en situaciones naturales del aula, reforzar de manera intermitente las conductas adaptativas adquiridas y promover su generalización en diferentes espacios y actividades escolares. Asimismo, se mantuvo una coordinación constante con docentes y familia, con el objetivo de asegurar la continuidad de las estrategias conductuales y favorecer la estabilidad de los avances logrados.

Este proceso permitió consolidar las habilidades adaptativas desarrolladas, evidenciándose una mayor participación autónoma, un adecuado cumplimiento de rutinas escolares y una disminución significativa de la necesidad de intervención directa, favoreciendo la adaptación funcional de la estudiante a lo largo del año escolar 2022.

Periodo	Objetivo	Actividad	Estrategias	Evidencia
Marzo – abril 2022	Mantener la permanencia y regulación conductual en el aula	Observación del desempeño dentro del aula, reforzamiento intermitente de la permanencia y seguimiento de instrucciones. Reducción progresiva del acompañamien	Reforzamiento intermitente. Observación directa.	Registros de observación . Informes de progreso.

		to directo durante las actividades académicas.		
Mayo – junio 2022	Favorecer la autonomía en la participación escolar	Promoción de la participación autónoma en actividades grupales y cumplimiento de roles asignados por la docente, con mínima intervención de la acompañante terapéutica.	Reforzamiento social. Desvanecimiento de apoyos.	Listas de cotejo.

Julio – agosto 2022	Generalizar habilidades adaptativas en distintos contextos	Seguimiento del uso funcional de habilidades adaptativas en diferentes espacios escolares (aula, patios, actividades especiales). Refuerzo ocasional ante nuevas demandas.	Generalización de conductas. Refuerzo diferencial.	Observación directa.
Septiembre – octubre 2022	Consolidar la independencia funcional	Observación del desempeño autónomo en rutinas escolares, priorizando la no intervención directa y reforzando únicamente conductas funcionales espontáneas.	Reforzamiento natural. Retiro de apoyos.	Informes de seguimiento. Observación naturalista
Noviembre –	Evaluar	Evaluación	Observación	Informe final

diciembre 2022	estabilidad de los logros alcanzados	final del desempeño adaptativo, verificando la estabilidad de las conductas adquiridas y la disminución de la necesidad de acompañamiento constante.	final. Evaluación descriptiva.	de progreso.
----------------	--------------------------------------	--	--------------------------------	--------------

3.5 Metodología empleadas

3.5.1 Descripción de las técnicas utilizadas

Técnica 1: Entrevista inicial a los padres de familia

Primero se realizó una entrevista inicial a los padres de familia donde hubo un espacio de diálogo estructurado teniendo como objetivo principal recolectar información relevante sobre la historia escolar de la niña, así como también conocer las dificultades conductuales presentadas y las recomendaciones brindadas por profesionales que la habían acompañado con anterioridad. Cabe resaltar que esta técnica se empleó al inicio del proceso para poder realizar la planificación del acompañamiento terapéutico. Durante la entrevista se trabajó la identificación de conductas problemáticas frecuentes, situaciones que generaban ansiedad o evitación, así como los intereses, preferencias y motivadores de la estudiante. Dicha información permitió conocer que a la niña le gustaban los stickers y dibujar, estos motivadores y/o reforzadores fueron utilizados posteriormente dentro de la intervención.

Por último, esta técnica ayudó a comprender mejor la situación y conocer su historia dentro del entorno escolar y familiar, a fin de orientar el trabajo de

acompañamiento de manera más adecuada. A través de la entrevista con la familia, fue posible identificar necesidades concretas, intereses y situaciones que influyen en su comportamiento cotidiano. Permitiendo organizar el plan de intervención de forma más ajustada a su realidad, favoreciendo la continuidad y evitando la aplicación de estrategias que no responden a las características y necesidades del estudiante.

Técnica 2: Reforzamiento positivo

Consiste en la entrega inmediata de estímulos agradables tras la realización de conductas esperadas. Esta técnica se empleó de manera continua a lo largo del proceso utilizando los reforzadores que previamente habían sido identificados, tales como stickers de su agrado, el acceso al cuaderno de dibujo y reforzadores sociales como elogios verbales y gestos de aprobación. Con esta técnica se trabajaron conductas relacionadas con la permanencia en el aula, el seguimiento de instrucciones, la participación en actividades académicas, la tolerancia a estímulos aversivos y el desarrollo de habilidades adaptativas prácticas. Cabe señalar que el reforzamiento se aplicó inicialmente de forma continua y, conforme se observaron avances, se redujo de manera progresiva. Teniendo como propósito incrementar la frecuencia de conductas funcionales, fortalecer la motivación del estudiante frente a las demandas escolares y reducir conductas de escape y evitación, contribuyendo a una mayor estabilidad conductual y a la repetición de conductas adaptativas dentro del colegio.

Técnica 3: Análisis funcional de la conducta (modelo ABC)

El análisis funcional de la conducta se realizó a partir del modelo ABC (antecedente–conducta–consecuencia), con el objetivo de identificar las variables que mantenían las conductas de escape y evitación. Esta técnica se empleó mediante la observación directa de la estudiante en situaciones naturales del aula y en momentos de transición. Con esta técnica se trabajó la identificación de estímulos que precedían las conductas problemáticas, como determinadas situaciones académicas, la presencia de

ruidos o el ingreso a espacios cerrados. Esta información permitió ajustar las estrategias de intervención y promover conductas alternativas más funcionales. Por último, el propósito de esta técnica fue comprender la función de la conducta para intervenir de manera adecuada. Su aplicación permitió contribuir a la reducción de conductas de escape, favoreciendo respuestas más adaptativas frente a las exigencias del entorno escolar.

Técnica 4: Anticipación verbal y visual de actividades

La anticipación verbal y visual consistió en informar a la estudiante, de manera clara sobre las actividades que se realizarán, el orden de estas y el tiempo aproximado de duración. Esta técnica se empleó antes de situaciones que previamente generaban malestar como transiciones y/o demandas académicas. Principalmente se trabajó en la reducción de la ansiedad frente a la incertidumbre, logrando que la estudiante comprenda la secuencia de la jornada escolar. La anticipación se realizó mediante explicaciones verbales simples y recordatorios previos al inicio de cada actividad.

El propósito fue aumentar la tolerancia a las demandas escolares y disminuir la aparición de conductas de evitación. Su aplicación permitió contribuir a que permanezca en el aula y participar en las actividades.

Técnica 5: Exposición gradual y desensibilización sistemática

Consistió en la presentación progresiva de estímulos y espacios que inicialmente generaban evitación, incrementando de manera gradual el nivel de exposición según la tolerancia de la escolar. Esta técnica se empleó en la adaptación al aula, al uso de espacios cerrados y a la presencia de estímulos como por ejemplo el ventilador encendido.

Se trabajó la permanencia por periodos breves al inicio, ampliando progresivamente el tiempo conforme la estudiante mostraba mayor regulación conductual. Cada avance fue reforzado de manera inmediata, evitando reforzar las

conductas de escape. El propósito de esta técnica fue reducir la respuesta de evitación frente a estímulos aversivos y favorecer una adaptación progresiva al entorno escolar. Su aplicación permitió contribuir a una mayor tolerancia y estabilidad conductual dentro de los espacios educativos.

Técnica 6: Modelado y ensayo conductual

El modelado y el ensayo conductual consistieron en la demostración directa de conductas esperadas por parte de la acompañante terapéutica o de la docente, seguidas de la práctica guiada por parte de la estudiante. Esta técnica se empleó para trabajar la participación en actividades grupales, el seguimiento de instrucciones, el respeto de turnos y el cumplimiento de roles simples dentro del aula.

Se trabajó la observación de conductas adecuadas y su reproducción progresiva, reforzando cada intento de participación y reduciendo gradualmente los apoyos brindados. El propósito de esta técnica fue favorecer el aprendizaje por observación y fortalecer la participación autónoma. Permitted contribuir al desarrollo de habilidades sociales y al cumplimiento de normas dentro del contexto escolar.

Técnica 7: Encadenamiento de conductas y desvanecimiento de apoyos

Esta técnica consistió en la descomposición de habilidades adaptativas en pasos secuenciales, enseñados de manera progresiva. Esta técnica se empleó para trabajar rutinas de organización de materiales, uso funcional del aula y autonomía básica. Inicialmente se brindaron apoyos físicos, verbales y visuales, los cuales fueron retirados de manera gradual mediante el desvanecimiento de apoyos. Este proceso hizo que la escolar ejecute las conductas cada vez más independiente. El fin de esta técnica fue consolidar la independencia y favorecer la generalización de dichas habilidades ya adquiridas. Su aplicación permitió contribuir a la reducción de la dependencia de apoyos directos y al fortalecimiento de la autonomía dentro de la escuela.

3.6 Metodologías Aplicadas

3.7 Descripción de los instrumentos

aplicados

Durante el proceso se tomaron diversos instrumentos de evaluación cualitativa y conductual, estos fueron seleccionados de acuerdo con el contexto educativo y las características de la estudiante, permitieron registrar de manera sistemática las conductas observadas, los avances progresivos y las dificultades que se presentaban a lo largo de dicha intervención. Los instrumentos usados fueron la entrevista semiestructurada a los padres de familia, los registros de observación directa, los registros conductuales basados en el modelo ABC, las listas de cotejo y los registros de seguimiento por habilidades adaptativas, también se emplearon registros e informes de progreso, los cuales fueron compartidos con la familia. Permitiendo recopilar información relevante sobre la conducta de la estudiante en situaciones reales dentro del aula, facilitando una evaluación continua y contextualizada durante el proceso de intervención.

En particular, la entrevista semiestructurada consistió en una conversación guiada con los padres, basada en un conjunto de preguntas previamente definidas, pero con la posibilidad de profundizar o repreguntar según la información que iba apareciendo. Así mismo, se eligió una entrevista semiestructurada porque ofrecía un equilibrio entre orden y flexibilidad: por un lado, aseguraba recoger información relevante; y por otro, permitía adaptarse a la realidad del caso, aclarar detalles y comprender mejor el significado de ciertas conductas en diferentes contextos. A diferencia de una entrevista estructurada, que suele seguir preguntas rígidas y en un orden fijo.

En cuanto a la lista de cotejo utilizada en la presente intervención fue un instrumento de observación estructurada diseñado para registrar conductas específicas relacionadas con la permanencia en el aula, el seguimiento de instrucciones, la participación en actividades grupales y el desarrollo de habilidades adaptativas prácticas. Este instrumento permitió evaluar de manera sistemática la presencia o ausencia de conductas observables dentro del contexto escolar, tomando como base situaciones reales del aula y momentos cotidianos de la rutina escolar. Esta estuvo organizada en dimensiones previamente definidas a partir de los objetivos específicos del plan de intervención. Cada dimensión incluyó conductas operacionalizadas de forma clara, es decir, descritas en términos concretos, observables y medibles, evitando interpretaciones subjetivas, la modalidad de respuesta fue dicotómica (Sí/No), marcando “Sí” cuando la conducta se observaba de manera adecuada durante el periodo evaluado y “No” cuando no se presentaba, se presentaba de forma insuficiente o requería apoyo total del adulto. Referente a la aplicación se realizó mediante observación directa en situaciones naturales del aula, tanto en la fase inicial (pre-intervención) como en la fase final (post intervención), con el propósito de comparar cambios conductuales a lo largo del proceso. En ambos momentos se consideraron distintos espacios y actividades escolares (por ejemplo, inicio de clases, trabajo en mesa, transiciones, participación grupal y rutinas de organización), con el fin de registrar la conducta en espacios cotidianos de la estudiante. Tuvo como fin facilitar la comparación entre el estado inicial y final, los resultados de la lista de cotejo fueron convertidos a una escala de 0 a 10. Este procedimiento se realizó sumando el número de conductas logradas (respuestas “Sí”) y transformándolo proporcionalmente a una escala decimal. Además, para presentar los resultados de forma más comprensible, también se expresó el desempeño en porcentajes, calculando la proporción de conductas logradas respecto al total evaluado. En este sentido, un resultado

como 75% significa que la estudiante logró aproximadamente tres cuartas partes de las conductas esperadas en esa dimensión o conjunto de conductas evaluadas. Por ejemplo, si en una dimensión se evaluaron 12 conductas y la estudiante alcanzó 9, esto equivale a $9/12 = 75\%$, lo cual se interpreta como un desempeño mayoritariamente logrado, aunque aún con aspectos por fortalecer.

La clasificación en niveles bajo, medio y alto se estableció con fines descriptivos y clínicos, para interpretar con mayor claridad el grado de interferencia o logro conductual, considerando la frecuencia y el nivel de apoyo requerido:

Nivel bajo (0–3): la conducta se presenta de manera limitada o existe un alto nivel de dependencia del adulto.

Nivel medio (4–7): la conducta se observa de forma parcial o inconsistente, requiriendo apoyos intermitentes.

Nivel alto (8–10): la conducta se presenta de manera frecuente, funcional y con mínima necesidad de apoyo.

Finalmente, esta categorización permitió interpretar los resultados de forma comprensible tanto para el análisis técnico como para la retroalimentación brindada a la institución educativa y a la familia. Cabe precisar que la escala no corresponde a un instrumento psicométrico estandarizado, sino a una herramienta de evaluación conductual aplicada en contexto natural, coherente con el enfoque del Análisis Conductual Aplicado, donde la medición del cambio se basa en conductas observables, frecuencia, desempeño y nivel de apoyo requerido.

3.8 Procedimiento

Los instrumentos de evaluación fueron aplicados de manera planificada y progresiva, en función de los objetivos establecidos en cada fase de la intervención.

Primero, antes del inicio formal del acompañamiento terapéutico, se realizó una entrevista semiestructurada a los padres de familia, cuyo propósito fue recopilar información detallada sobre la historia escolar de la estudiante, las principales dificultades observadas en contextos académicos y sociales, así como conocer sus intereses, preferencias y reforzadores significativos. Esta información permitió establecer una planificación de las estrategias de intervención desde un enfoque individualizado. Así mismo, previo al inicio del acompañamiento terapéutico, se solicitó y obtuvo el consentimiento informado por escrito de los padres de familia. En este documento se explicó de manera clara los objetivos de la intervención, las técnicas conductuales a emplear, la modalidad de trabajo dentro del entorno escolar, y el carácter confidencial de la información recopilada. Por ende, se precisó que los registros de observación y seguimiento serían utilizados únicamente con fines profesionales y académicos, asegurando la protección de la identidad de la menor mediante la anonimización de datos. De forma complementaria, se obtuvo el asentimiento informado de la estudiante, explicándole con un lenguaje acorde a su edad el propósito del acompañamiento y las actividades que se realizarían, respetando su derecho a expresar conformidad y favoreciendo una participación gradual dentro del proceso. Estas acciones se realizaron en concordancia con principios éticos como la confidencialidad, el respeto por la dignidad de la persona y la responsabilidad profesional en el ejercicio de la psicología.

Durante el desarrollo de la intervención en el contexto escolar, se emplearon de forma sistemática registros de observación directa, los cuales se realizaron durante la jornada escolar en diferentes momentos del día, tales como el ingreso al aula, el desarrollo de actividades académicas, los recreos y las transiciones entre espacios. Estas observaciones permitieron describir la conducta de la estudiante en situaciones reales,

identificar patrones de comportamiento y registrar cambios progresivos en la permanencia, participación y regulación conductual.

De manera complementaria, se aplicaron registros conductuales basados en el modelo ABC (Antecedente–Conducta–Consecuencia), especialmente durante las fases orientadas a la reducción de conductas de escape y evitación. Estos registros se utilizaron para identificar los estímulos que antecedían a las conductas problemáticas, la forma en que estas se manifestaban y las consecuencias que las mantenían. A partir de este análisis, se ajustaron las técnicas conductuales empleadas, tales como el reforzamiento diferencial de conductas alternativas, la anticipación verbal y visual de actividades, la exposición gradual a determinados espacios y el uso de reforzadores.

Asimismo, durante las fases destinadas al desarrollo de la participación y el cumplimiento de roles dentro del aula, se aplicaron listas de cotejo, las cuales permitieron evaluar conductas específicas como seguir instrucciones, respetar turnos, participar en actividades grupales y asumir roles simples asignados por la docente. Estas listas se utilizaron de forma semanal, permitiendo monitorear el nivel de logro de cada conducta y el grado de apoyo requerido.

Finalmente, para el trabajo de habilidades adaptativas prácticas, se utilizaron registros por habilidades y listas de chequeo por pasos, en los que se consignaba el nivel de apoyo necesario para la ejecución de cada actividad (apoyo total, apoyo parcial o ejecución independiente). Estos instrumentos lograron facilitar el seguimiento del progreso de la estudiante en rutinas de autonomía y organización básica, así como la toma de decisiones respecto al desvanecimiento progresivo de ayudas y el fortalecimiento de la independencia funcional. Las conductas problema fueron definidas en términos observables y medibles para asegurar un seguimiento consistente dentro del aula. Se

operacionalización de las conductas como el escape del aula, la evitación ante demandas académicas, la dificultad para seguir instrucciones, la baja permanencia en espacios sociales, la participación limitada y la baja autonomía en rutinas escolares. Estas conductas se registraron mediante observación directa, registros ABC y formatos de seguimiento (frecuencia, duración, latencia, porcentaje de cumplimiento y nivel de apoyo requerido). Esta operacionalización permitió comparar el funcionamiento inicial y final, así como ajustar las estrategias durante el acompañamiento terapéutico.

Conducta	Operacionalización	Contexto	Medida	Criterio de registro	Conducta esperada
Escape del aula	La estudiante sale del aula o intenta salir (se levanta, camina hacia la puerta, cruza el umbral) durante una demanda académica o transición.	Inicio de clase, tareas, cambios de aula (inglés/cómpu), cuando hay estímulos molestos (p. ej., ventilador).	Frecuencia + duración + latencia	Frecuencia: N.º de episodios por día. Duración: minutos fuera o intentando salir. Latencia: tiempo desde la consigna hasta el intento de escape.	Permanecer en el aula, pedir pausa o ayuda, seguir instrucción breve
Evitación/negativa a la tarea	Se rehúsa a iniciar o continuar: dice “no”, se queda inmóvil, empuja material, rompe la secuencia, llora/grita para evitar.	Actividades escritas, consignas nuevas, tareas con alta demanda.	Frecuencia + latencia Iniciar con apoyo, pedir ayuda, completar “primer paso”.	Episodio cada vez que, tras consigna, no inicia en X minutos o expresa negativa que detiene la tarea.	Iniciar con apoyo, pedir ayuda, completar “primer paso”.
Dificultad para seguir instrucciones	No responde a consignas simples (1 paso) o de 2 pasos, requiere	Actividades académicas, orden y rutina, transiciones	Porcentaje de cumplimiento o	% de instrucciones cumplidas en un bloque (p. ej., 10 instrucciones	Seguir instrucciones con mínima guía, responder a señales

	repetición constante o guía directa para ejecutar) con nivel de ayuda.	visuales.
Baja permanencia en espacios sociales	Tolera pocos minutos en aula/formación/recreo; pide salir o se retira por malestar.	Formación, recreo, bailes/dinámicas, aula con estímulos	Porcentaje de cumplimiento	Minutos continuos en el espacio antes de retirarse o intentar retirarse.	Permanecer por intervalos crecientes, usar estrategia de regulación/pedir pausa
Participación limitada y baja asunción de roles	No levanta la mano, no respeta turnos, evita trabajo grupal o no cumple rol asignado (p. ej., repartir, borrar pizarra).	Actividades grupales, dinámicas con pares.	Lista de cotejo	Registro semanal por conducta: “no logra / en proceso / logra” o frecuencia por situación.	Participar al menos 1 vez por actividad, respetar turnos, cumplir rol simple.
Baja autonomía en rutinas escolares	Requiere ayuda constante para organizar materiales, iniciar rutina, usar espacios (baño/aula), completar secuencia.	Inicio de clase, guardado de útiles, higiene/baño, orden.	Registro por pasos	Por rutina: pasos logrados con apoyo total / parcial / independiente	Completar rutina con menos ayudas y generalizar a otros momentos.

3.9 Monitoreo

El monitoreo del proceso se realizó de manera continua y progresiva, a lo largo del acompañamiento, tomando en cuenta la observación del desempeño de la estudiante en el entorno escolar. Cabe resaltar que no se aplicó una evaluación única o aislada, sino que se realizó un seguimiento constante de los avances conductuales y adaptativos, considerando que el desarrollo de habilidades en niños con TEA es un proceso gradual. Por otro lado, la evaluación parcial se llevó a cabo mediante el análisis periódico de los

registros conductuales y las listas de cotejo, lo que hizo identificar avances, ajustar estrategias y modificar el nivel de apoyo brindado según la respuesta de la escolar. Este monitoreo fue fundamental para tomar decisiones oportunas respecto a la continuidad o modificación de las técnicas empleadas. Finalmente, en el cierre del periodo, se realizó una evaluación final de carácter descriptivo, basada en la comparación del desempeño inicial y el desempeño observado al término del acompañamiento. Esta evaluación permitió evidenciar la reducción de conductas de escape y evitación, el incremento de la permanencia en el aula, la mejora en la participación y el desarrollo de habilidades adaptativas, así como una mayor independencia funcional dentro del centro educativo.

3.10 Consideraciones Éticas

Se desarrolló respetando en todo momento los principios éticos que rigen el ejercicio profesional de la psicología, priorizando siempre el bienestar integral de la estudiante y resguardando sus derechos dentro del contexto educativo. Desde el inicio del acompañamiento terapéutico, se mantuvo una actitud de respeto y responsabilidad profesional, considerando las características individuales y su condición dentro del Trastorno del Espectro Autista.

Así mismo, previamente al inicio de la intervención, se contó con el consentimiento informado de los padres de familia, quienes fueron debidamente informados sobre los objetivos del acompañamiento, las estrategias generales de intervención y el rol que cumpliría la acompañante terapéutica, también se mantuvo una comunicación constante con la familia, brindando información clara sobre los avances, dificultades y ajustes realizados durante el proceso, respetando siempre la confidencialidad de la información compartida.

Con el fin de proteger la identidad de la estudiante, no se consigna su nombre real ni datos que permitan su identificación, garantizando la confidencialidad y el uso ético de la información presentada en este trabajo académico. En cuanto a la descripción del caso se realiza únicamente con fines formativos y profesionales, evitando cualquier exposición que pudiera vulnerar su privacidad.

Durante la intervención, las estrategias conductuales empleadas fueron seleccionadas considerando el principio de no maleficencia, asegurando que las técnicas aplicadas no generan daño físico ni emocional. Las actividades se ajustaron progresivamente al ritmo y nivel de tolerancia de la estudiante, evitando situaciones de sobre exigencia y priorizando siempre un ambiente seguro y respetuoso. Finalmente, se respetó el principio de beneficencia, orientando la intervención al fortalecimiento de habilidades , la autonomía y la inclusión, promoviendo su bienestar emocional e independencia, en conclusión el acompañamiento terapéutico se desarrolló dentro de los límites de la competencia profesional, considerando la formación recibida en intervención conductual, análisis conductual aplicado y acompañamiento terapéutico escolar promoviendo un trabajo colaborativo en beneficio de la estudiante.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

Los resultados se realizaron haciendo una comparación entre el estado inicial (pre-intervención) y el estado final (post intervención. Para la evaluación inicial se tomó en cuenta los registros e informes proporcionados por el Departamento de Psicología de la institución educativa, así como en la observación directa realizada durante las primeras semanas de acompañamiento terapéutico. Por otro lado, la evaluación final se basó en los registros de observación, el seguimiento conductual continuo y la retroalimentación brindada por la tutora a lo largo del proceso de intervención. Esto permitió describir de manera clara los cambios observados en la conducta y en el desarrollo de habilidades adaptativas de la alumna dentro del contexto escolar y utilizando información válida y contextualizada al entorno escolar.

Tabla 1
Pre-test

Conducta	Puntaje inicial (0–10)	Nivel	Descripción cualitativa
Conductas de escape del aula	9	Alto	La estudiante se retiraba con frecuencia del aula ante demandas académicas o estímulos que le generaban malestar.
Dificultad para seguir instrucciones	8	Alto	Presentaba resistencia al seguimiento de consignas, requiriendo apoyo

			constante del adulto.
Permanencia dentro del aula	3	Bajo	Mostraba baja tolerancia a permanecer en el aula durante periodos prolongados.
Participación en actividades grupales	4	Medio	La participación era limitada y dependía en gran medida del acompañamiento directo.
Autonomía en rutinas escolares	2	Bajo	Requería apoyo constante para organizar materiales y seguir rutinas básicas del aula.

A partir de informes del Departamento de Psicología, entrevistas con la familia y registros directos durante las primeras semanas del acompañamiento terapéutico.

Se observó en la evaluación inicial que la estudiante manifiesta un nivel elevado de conductas de escape dentro del aula, con un puntaje de 9 sobre 10, lo que indicaba una alta evitación frente a demandas académicas y estímulos dentro del entorno escolar. Asimismo, las dificultades para seguir instrucciones alcanzaron un puntaje de 8, habiendo la necesidad constante de tener un apoyo por parte de un adulto para iniciar o mantener actividades.

En cuanto a la permanencia dentro del aula, el puntaje inicial fue de 3, lo que refleja una baja tolerancia para permanecer en el espacio escolar durante periodos largos. Así mismo, la participación en actividades grupales tuvo un puntaje de 4, correspondiente a un nivel medio, ya que la estudiante participaba sólo en determinados momentos y teniendo un acompañamiento directo.

Por último, en cuanto a la autonomía en las rutinas escolares, el puntaje inicial fue de 2, lo que indica un nivel bajo de independencia para organizar materiales, seguir rutinas y desenvolverse de manera autónoma dentro del aula.

Tabla 2
Post-test

Conducta	Puntaje final (0–10)	Nivel	Descripción cualitativa
Conductas de escape del aula	2	Bajo	Las conductas de escape disminuyeron; se presentan de manera esporádica.
Dificultad para seguir instrucciones	3	Bajo	Sigue instrucciones simples de manera más autónoma, con mínima guía por parte de un adulto.
Permanencia dentro del aula	8	Alto	Permanece en el aula la mayor parte del tiempo escolar, con mayor tolerancia y regulación.

Participación en actividades grupales	en	7	Medio–alto	Participa activamente de las actividades grupales.
Autonomía en rutinas escolares	en	7	Medio	Manifiesta rutinas básicas de manera más independiente; requiere apoyo ocasionalmente.

Nota. 0 a 3: nivel bajo; 4 a 7: nivel medio; 8 a 10: nivel alto.

Al final de la intervención, los resultados mostraron cambios significativos en las conductas y habilidades. Por un lado, las conductas de escape disminuyeron de manera progresiva, pasando de un puntaje inicial de 9 a un puntaje final de 2, lo que representa una reducción aproximada del 75 % en la frecuencia de estas conductas. Este resultado indica que las respuestas de evitación se presentaron de forma esporádica al cierre del año.

En cuanto a la dificultad para seguir instrucciones también mostraron una mejora considerable, reduciendo de 8 a 3 puntos. Esto indica que la alumna logró comprender y seguir consignas simples con menor necesidad de apoyo constante, logrando un avance hacia una mayor autorregulación.

En relación con la permanencia dentro del aula, se observó un incremento notable, pasando de un puntaje de 3 a 8. Este cambio representa un aumento significativo en la tolerancia a permanecer dentro del espacio escolar, permitiendo que la alumna participe dentro del aula sin manifestar conductas de escape.

Por otro lado, la participación en actividades grupales mostró una evolución favorable, incrementándose de 4 a 7 puntos. Este resultado evidencia que la estudiante tuvo una mayor disposición para integrarse a las dinámicas del aula, respetando turnos. Finalmente, la autonomía en rutinas escolares presentó uno de los avances más importantes pasando de un puntaje inicial de 2 a un puntaje final de 7. Este cambio indica un desarrollo progresivo de habilidades adaptativas prácticas, permitiendo a la estudiante organizar sus materiales, seguir rutinas básicas y desenvolverse con mayor independencia dentro del aula. Finalmente, los rangos de valoración utilizados en la presente intervención (0 a 3: nivel bajo; 4 a 7: nivel medio; 8 a 10: nivel alto) se establecieron con fines clínicos y descriptivos, tomando como referencia modelos de evaluación conductual aplicados en contextos escolares y de intervención individual. En el ámbito del Análisis Conductual Aplicado es frecuente el uso de escalas numéricas tipo Likert ampliadas (0–10) para facilitar el registro de cambios progresivos en la conducta, especialmente cuando se evalúan variables observables como frecuencia, duración, permanencia o nivel de apoyo requerido (Cooper, Heron & Heward, 2020; Miltenberger, 2016).

Tabla 3

Resultados de los objetivos específicos

Objetivo específico	¿Qué se trabajó?	Técnicas	Cómo se midió
Reducir las conductas de escape y evitación que interfieren en el desarrollo de habilidades adaptativas dentro del aula en el contexto de una institución educativa privada de La Molina.	Disminuir salidas del aula, negativa a tareas, interrupciones y evitación frente a demandas.	Análisis funcional (ABC), anticipación verbal y visual, reforzamiento diferencial de conductas alternativas, extinción de escape, apoyos visuales, reforzadores (stickers y cuaderno de dibujo).	Registros ABC + registro diario de frecuencia/duración /latencia de escape/evitación; revisión semanal y síntesis mensual.
Incrementar la permanencia de la estudiante en espacios sociales propios del entorno escolar (aula, recreo y actividades institucionales) dentro de la institución educativa privada.	Aumentar tolerancia y tiempo de permanencia en aula y espacios escolares (recreo, formación, actividades).	Exposición gradual, desensibilización, anticipación (verbal/visual), reforzamiento positivo, apoyos durante transiciones, reforzadores (stickers y cuaderno de dibujo).	Registro de duración con cronómetro (tiempo continuo de permanencia); registros por momentos del día; análisis semanal y mensual.

Incrementar la participación y el cumplimiento de roles dentro del aula en el contexto de la institución educativa privada donde se lleva a cabo la intervención.	Participación activa: levantar la mano, respetar turnos, responder consignas, integrarse a actividades grupales, asumir roles asignados por docente.	Modelado, ensayo conductual, reforzamiento positivo (stickers, refuerzo social, cuaderno de dibujo), desvanecimiento gradual del refuerzo tangible y de apoyos directos.	Observación directa + lista de cotejo semanal (“no logra / en proceso / logra”); registros por situaciones en el aula.
Incrementar habilidades adaptativas prácticas y conceptuales mediante técnicas conductuales aplicadas en el entorno escolar de una institución educativa privada de La Molina.	Rutinas de autonomía y organización: materiales, rutinas básicas, uso funcional del aula, secuencias de autonomía (higiene/baño), seguimiento de pasos.	Encadenamiento y (análisis de tareas), modelado, reforzamiento positivo (stickers y cuaderno de dibujo), desvanecimiento de ayudas físicas/verbales/visuales, práctica guiada y generalización.	Observaciones durante rutinas + registros por pasos (apoyo total/parcial/independiente); seguimiento semanal y síntesis mensual.

Nota. Tabla elaborada a partir del plan de intervención y los criterios de registro utilizados durante el acompañamiento terapéutico.

Objetivo específico 1. Reducir las conductas de escape y evitación que interfieren en el desarrollo de habilidades adaptativas dentro del aula en el contexto de una institución educativa privada de La Molina.

Objetivo específico 2. Incrementar la permanencia de la estudiante en espacios sociales propios del entorno escolar (aula, recreo y actividades institucionales) dentro de la institución educativa privada.

En las primeras semanas, la permanencia en espacios sociales (aula, formación, recreo, actividades institucionales) se vio limitada por conductas de evitación y por la sensibilidad ante ciertos estímulos (p. ej., ventilador o ambientes específicos). Mediante exposición gradual, desensibilización, anticipación verbal/visual y reforzamiento positivo, se observó un incremento al tiempo de permanencia en estos espacios. Al paso del tiempo, la pequeña logró mantenerse por periodos más prolongados, tolerando mejor los estímulos del entorno y reduciendo la necesidad de retirarse. Al finalizar el proceso, se proyecta que la permanencia en espacios sociales se sostiene en aproximadamente 70–85% del tiempo esperado según la rutina escolar, especialmente en actividades estructuradas.

Objetivo específico 3. Incrementar la participación y el cumplimiento de roles dentro del aula en el contexto de la institución educativa privada donde se lleva a cabo la intervención.

Al iniciar el año escolar, la participación dentro del aula era limitada y requería apoyo constante para seguir normas básicas (esperar turnos, levantar la mano, cumplir consignas o asumir pequeños roles asignados por la docente). Con el uso de modelado, ensayo conductual, reforzamiento positivo (stickers y cuaderno de dibujo) y retiro gradual de apoyos, se evidenció una mejora progresiva en la participación. Al finalizar el año, la estudiante mostró mayor iniciativa para integrarse a dinámicas del aula, respetar turnos y responder a consignas, con menor necesidad de guía directa. Se estima que el cumplimiento de roles y participación adecuada se presentó en aproximadamente 70–80% de las situaciones observadas.

Objetivo específico 4. Incrementar habilidades adaptativas prácticas y conceptuales mediante técnicas conductuales aplicadas en el entorno escolar de una institución educativa privada de La Molina.

En relación con las habilidades adaptativas, al inicio la estudiante necesitaba apoyos frecuentes para rutinas básicas dentro del colegio (organización de materiales, uso funcional de espacios y seguimiento de secuencias). A través de encadenamiento, modelado, reforzamiento positivo y desvanecimiento de ayudas, se observaron avances progresivos mostrándose más independiente. Al cierre, se proyecta que la estudiante realiza de manera autónoma aproximadamente 70% de las habilidades adaptativas prácticas trabajadas, requiriendo apoyos parciales solo en situaciones nuevas o con cambios de rutina. Además, se evidenció mayor comprensión de secuencias y organización básica, lo cual favoreció su funcionamiento diario.

DISCUSIÓN

De acuerdo con el primer objetivo, es un estudio desarrollado por Zangrillo, Martella y Marchand-Martella (2016) en los Estados Unidos, observó la efectividad de una intervención conductual, este estudio lo hizo con niños que tenían el diagnóstico de autismo, estos menores presentan conductas de escape ante demandas académicas, como salir del aula, negarse a realizar tareas o interrumpir la dinámica escolar.

Los autores aplicaron una intervención basada en el Análisis Conductual Aplicado (ABA), iniciando con un análisis funcional de la conducta para identificar las conductas de escape. Así mismo, implementaron estrategias como el reforzamiento diferencial de conductas, la anticipación de tareas y la enseñanza para solicitar ayuda o permanecer en las actividades largas. Los resultados mostraron una reducción en las conductas de escape, así como un incremento en la permanencia dentro del aula y en la participación en las actividades académicas, lo que permitió que los niños tengan un mejor desarrollo de habilidades adaptativas y una mayor tolerancia a las demandas escolares (Zangrillo et al., 2016).

Por ende, este estudio guarda una relación con la intervención realizada, la alumna inicialmente no contaba con estrategias y por ende ella manifestaba conductas frecuentes de escape y evitación. A través del acompañamiento terapéutico y la aplicación de estrategias conductuales como la anticipación de actividades y el reforzamiento de conductas se logró una disminución de dichas conductas, logrando una permanencia dentro del aula y adquiriendo habilidades adaptativas.

En cuanto al segundo objetivo específico, Petersson-Bloom y Holmqvist (2022) hicieron un estudio en Suecia en el cuál implementaron estrategias de apoyo en aulas con

estudiantes con Trastorno del Espectro Autista. Los alumnos tenían dificultades para permanecer dentro del aula y mantenerse en espacios sociales.

Los resultados de dicho estudio evidenciaron un incremento en el tiempo de permanencia dentro del aula, así como una mayor tolerancia a la convivencia con pares y a la dinámica escolar. Esta investigación se relaciona con este estudio, puesto que la alumna al inicio no permanecía en espacios sociales (recreo, formaciones escolares, bailes o dinámicas). Con el acompañamiento terapéutico, la anticipación a actividades, exposición gradual y reforzamiento hizo que haya una tolerancia, aceptación y permanencia en dichos espacios, logrando una participación activa (Petersson-Bloom & Holmqvist, 2022).

Scheibel et al. (2024), realizaron una explicación sistemática en la cual explicaron que el logro de los objetivos se dio a partir del uso de estrategias progresivas y estructuradas, la población estuvo conformada por alumnos con TEA en la cual tenían como propósito regular su conducta dentro del aula. Las técnicas que principalmente usaron fueron el automonitoreo, establecimiento de metas cortas por cada actividad consignada, uso de reforzadores y retroalimentación, esto hizo que los estudiantes entiendan que conductas son esperadas dentro de un aula y no depender de un adulto. Respondiendo al objetivo específico número 3, se puede decir que este estudio guarda relación con el acompañamiento terapéutico que se tuvo con la pequeña, si bien no se hizo la automonitoreo, pero se utilizaron otras estrategias que permitieron que la alumna levante la mano siga instrucciones, respeta turnos y asuma roles dentro del aula. Si bien es cierto que al inicio la alumna Requería apoyo constante, mediante el uso de reforzadores, retiro progresivo de apoyos, anticipación logró que una participación autónoma. Finalmente, se puede decir al igual que el estudio realizado por Scheibel et al.

(2024), la combinación de estructura, refuerzo y disminución gradual del apoyo adulto hizo que se fortaleciera la participación activa y el cumplimiento de roles dentro del aula.

Finalmente, de acuerdo con el cuarto objetivo específico, Chung en su estudio analizó programas basados en la intervención conductual y su efecto en distintas áreas. La población estuvo conformada por niños y adolescentes con TEA, que presentaban dificultades adaptación escolar, autonomía y desempeño cotidiano. Los autores indican que una estrategia conductual tiene mejoras en los comportamientos adaptativos como habilidades necesarias para funcionar con mayor independencia en la vida diaria y en el colegio teniendo más efectiva cuando se da una intervención temprana.

Por otro lado, Gitimoghaddam et al. (2022), indica que las intervenciones en ABA tienen resultados favorables en el desarrollo de habilidades adaptativas, siempre y cuando los aprendizajes sean trabajados progresivamente. Ahora, en cuanto a la forma de enseñanza, Booth indica que al dividir las actividades en pasos cortos y enseñar de manera individual va a facilitar que las personas con TEA aprendan y comprendan mejor la tarea, reduciendo su frustración o evitando tareas complejas (Booth et al., 2021). En conclusión, estos estudios hacen referencia al acompañamiento, ya que las habilidades adaptativas se trabajen a partir de conductas específicas y observables dentro del colegio. Las habilidades prácticas como la organización de materiales, el seguimiento de rutinas, el uso adecuado de los espacios del aula y la ejecución de secuencias de autonomía no se trabajaron de forma general, sino mediante una enseñanza de forma gradual, reforzando los avances obtenidos y reduciendo progresivamente los apoyos brindados.

A lo largo del acompañamiento, se utilizaron reforzadores significativos para la alumna, como stickers y el acceso al cuaderno de dibujo, los cuales favorecieron la motivación y por ende la repetición de las conductas funcionales. En cuanto a la

estudiante fue adquiriendo mayor seguridad y dominio de las habilidades, los apoyos se fueron retirando, promoviendo una ejecución de manera más independiente. Los avances identificados al término de la intervención reflejaron un nivel alto de independencia funcional y una menor necesidad de apoyo de un adulto. En conclusión, podemos mencionar que cuando las habilidades se enseñan de manera organizada y progresiva, acompañadas de reforzamiento positivo y del retiro gradual de apoyos, los niños con TEA logran consolidar conductas adaptativas y desarrollar mayor autonomía en su desempeño cotidiano. (Booth et al., 2021; Chung et al., 2024; Gitimoghaddam et al., 2022).

En términos generales, se puede observar que la intervención conductual permitió que se desarrolle habilidades adaptativas en el educando con TEA, mostrando avances progresivos en la regulación emocional, permanecía de espacios sociales, una participación activa y teniendo autonomía, dentro y fuera del aula, finalmente cumpliendo con el objetivo general del presente trabajo.

CAPÍTULO V: REFLEXIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL

Esta experiencia profesional representó para mí un gran aprendizaje porque me permitió comprender, desde la práctica diaria, cómo un acompañamiento conductual en el contexto escolar puede generar cambios reales cuando se sostiene con constancia y planificación. Al inicio del acompañamiento, fue evidente que la estudiante no solo presentaba dificultades para permanecer en el aula o seguir instrucciones, sino que también existían factores emocionales que de alguna manera influyen en sus respuestas de escape y evitación. Por ende, esto me llevó a reconocer que, en el trabajo sea con niñas y niños con TEA, no basta con “pedir” una conducta esperada, sino que es necesario entender qué está ocurriendo antes, durante y después de la conducta. Por ende, esta experiencia fortaleció mi criterio profesional, porque me exigió tomar decisiones constantemente, cuándo mantener una demanda, cuándo reducirla, cuándo reforzar de inmediato o cuándo retirar apoyos y cómo evitar caer en la “sobre asistencia”. En ese sentido, aprendí que el acompañamiento terapéutico no se trata de “hacer por el niño”, sino de acompañar para que pueda hacerlo por sí mismo. Considero que el desvanecimiento de apoyos fue clave, ya que permitió que los avances no dependieran de la presencia constante de un adulto a su lado, sino que ella se integrara de manera más natural a la dinámica escolar.

Limitaciones Encontradas

- Hubo días con cambios de ánimo o baja tolerancia, lo que obligó a ajustar la exigencia y el ritmo de tareas. En este caso, se le dio tareas más cortas, se ofrecieron pausas estructuradas y para volver a la actividad se le anticipó con instrucciones simples siempre en cuando estaba regulada.
- Actividades no planificadas lo cual hizo que se reestructure la intervención. Y que hice ante esto, se reestructuró en el momento usando anticipación verbal por ejemplo “primero esto, después volvemos”, así mismo se reforzó la permanencia y la flexibilidad ante la situación con stickers o acceso breve al cuaderno de dibujo dicho sea el caso.
- La disponibilidad de espacios tranquilos para regulación fue variable junto con la profesora de aula, se acordó zonas alternativas dentro del colegio como por ejemplo pasillo cercano o biblioteca y en este lugar se aplicaron estrategias rápidas de regulación (respiración guiada o cuenta regresiva) antes de volver a la actividad.

Impacto a nivel profesional

La experiencia representó un impacto significativo en mi desarrollo profesional, al permitirme aplicar en la práctica los conocimientos adquiridos durante mi formación académica. El trabajo directo con una estudiante con TEA favoreció el fortalecimiento de competencias en observación conductual, análisis de situaciones escolares y toma de decisiones clínicas dentro de un contexto real. Asimismo, me permitió desarrollar habilidades de adaptación, planificación y evaluación continua, así como una mayor comprensión de la importancia del trabajo individualizado y sobre todo al respeto de los tiempos de cada estudiante. Esta experiencia consolidó el interés por el área educativa y

reafirmando el compromiso con la intervención psicológica basada en las necesidades reales de la población infantil.

Impacto en la institución

Es importante mencionar que tuvo un impacto positivo dentro del centro educativo, ya que contribuyó a favorecer la inclusión de la estudiante en la dinámica escolar y a mejorar su participación en las actividades del aula. En cuanto al acompañamiento terapéutico permitió reducir conductas que interferían con el desarrollo de las clases, facilitando un ambiente más organizado. Asimismo, el trabajo coordinado con los docentes promovió una mayor comprensión de las necesidades y la implementación de estrategias de apoyo dentro del aula, fortaleciendo las prácticas inclusivas de la institución.

Aporte en el área psicológica

Desde el área de la psicología, la experiencia aporta evidencia práctica sobre la efectividad de la intervención conductual y el acompañamiento terapéutico en el desarrollo de habilidades adaptativas en niños con TEA dentro de un contexto educativo. El trabajo realizado manifiesta la importancia de intervenir no solo en el aspecto académico, sino también en las habilidades de autonomía, regulación conductual y participación social. Por ende, refuerza el valor del enfoque conductual aplicado de manera ética, así como la necesidad de una intervención articulada entre familia, escuela y profesional de la psicología hace que se pueda lograr cambios significativos y sostenibles.

CONCLUSIONES

A partir del acompañamiento realizado entre octubre de 2021 y diciembre de 2022, se vio que una intervención conductual de manera estructurada y sostenida en una institución educativa puede favorecer al desarrollo de habilidades adaptativas en una niña con TEA. Si bien es cierto al inicio, la estudiante presentaba conductas de escape y evitación frente a demandas académicas como también situaciones que le generaban malestar, lo cual haría que haya una interferencia en la permanencia dentro del aula, como también su participación y su autonomía. Conforme se aplicaron diversas estrategias ya mencionadas anteriormente, es por eso por lo que se observa una disminución progresiva de las conductas de evitación y un aumento en la permanencia dentro de espacios sociales. Asimismo, se registraron avances en la participación de actividades y en el cumplimiento de roles simples, así como mejoras en las rutinas de autonomía y organización. En conclusión, los resultados manifiestan que la intervención contribuyó a fortalecer la independencia, favoreciendo su inclusión educativa y su bienestar dentro del entorno escolar.

RECOMENDACIONES

- Mantener la estructura, la anticipación y las rutinas escolares como estrategias permanentes, ya que favorecen la regulación conductual, reducen la incertidumbre y facilitan la participación de la estudiante en el aula.
- Continuar con el reforzamiento positivo y el desvanecimiento progresivo de apoyos, priorizando reforzadores sociales y funcionales, con el fin de consolidar la autonomía y evitar la dependencia excesiva del adulto.
- Incorporar estrategias específicas de flexibilidad cognitiva y tolerancia a lo inesperado, mediante cambios graduales y anticipados en la rutina, para disminuir respuestas de evitación frente a situaciones nuevas o no planificadas.
- Realizar monitoreo periódico de los avances conductuales y adaptativos, a través de observación directa, lista de cotejo y registros de seguimiento, con el fin de ajustar oportunamente las estrategias según las necesidades de la estudiante.
- Fortalecer la coordinación entre familia, escuela y profesional a cargo, para mantener coherencia en las estrategias de apoyo y favorecer la generalización de los logros en distintos contextos.
- Promover que el apoyo especializado en el aula sea brindado por personal con formación pertinente en intervención conductual y desarrollo infantil, especialmente en casos donde existan conductas de escape, dificultades de autorregulación o necesidades adaptativas complejas. En el contexto peruano, aunque existen orientaciones de apoyo a la inclusión, no se ha identificado una disposición general que establezca que todo estudiante que requiera apoyo deba contar obligatoriamente con una “maestra sombra” profesional del área de psicología; incluso, documentación reciente del sistema educativo señala que esta figura no forma parte del reconocimiento formal del sistema. Por ello, más que

centrar la recomendación en una exigencia legal, resulta pertinente enfatizar la necesidad de que el apoyo que se brinde sea técnicamente idóneo, ético y articulado con la institución educativa

Referencias Bibliográficas

American Psychiatric Association. (2013). Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.).

American Psychiatric Association. (2013). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (5.ª ed.).

Arvid, A., et al. (2021). Behavioral intervention in adolescents with autism spectrum disorder. *Journal of Applied Behavior Analysis*.

Centers for Disease Control and Prevention. (2025). Data and statistics on autism spectrum disorder. <https://www.cdc.gov/autism/data-research/index.html>

Centers for Disease Control and Prevention. (2025). Autism and Developmental Disabilities Monitoring (ADDM) Network. <https://www.cdc.gov/autism/addm-network/index.html>

Cisneros, A., & Rivera, D. (2021). Acompañamiento terapéutico en inclusión escolar [Manuscrito no publicado]. Lima, Perú.

Cooper, J. O., Heron, T. E., & Heward, W. L. (2020). *Applied behavior analysis* (3rd ed.). Pearson.

De la Torre, C. (2020). Intervención educativa en niños con TEA. *Revista de Educación Inclusiva*, 13(2), 45–59.

Defensoría del Pueblo. (2020). El derecho a la educación inclusiva en el contexto de la COVID-19: Resultados de la supervisión al servicio educativo no presencial para estudiantes con discapacidad y con otras necesidades educativas. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2020/12/Serie-Informes-especiales-36-Educaci%C3%B3n-inclusiva-en-contexto-de-COVID-19.pdf>

Du, G., Guo, Y., & Xu, W. (2024). The effectiveness of applied behavior analysis

program training on enhancing autistic children's emotional-social skills. *BMC Psychology*, 12(1), 568. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-02045-5>

Fernández-Menéndez, F., et al. (2022). Intervención conductual en adolescentes con autismo. *Psicología y Salud*, 32(1), 54–71.

Fernández-Menéndez, F., et al. (2022). Programa conductual para habilidades adaptativas en TEA. *Psicología y Salud*.

Gitimoghaddam, M., Chichkine, N., McArthur, L., Sangha, S. S., & Symington, V. (2022). Applied behavior analysis in children and youth with autism spectrum disorders: A scoping review. *Perspectives on Behavior Science*, 45(3), 521–557. <https://doi.org/10.1007/s40614-022-00338-x>

Izurieta Cossio, M. (2023). Programa de intervención conductual para reducir conductas autolesivas en una niña con diagnóstico de autismo (Trabajo de suficiencia profesional, Universidad Peruana Cayetano Heredia). Repositorio Institucional UPCH. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/15083>

Lovaas, O. I. (1987). Behavioral treatment and normal educational and intellectual functioning in young autistic children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 55(1), 3–9.

Miltenberger, R. (2017). *Behavior modification: Principles and procedures* (6th ed.). Cengage Learning.

Ministerio de Salud. (2020, April 3). Resolución Ministerial N.º 166-2020-MINSA, que aprueba el Documento Técnico: Orientaciones para el cuidado integral de la salud mental de las personas con Trastorno del Espectro Autista. Gobierno del Perú. <https://www.gob.pe/institucion/minsa/normas-legales/466166-166-2020-minsa>

Murrugarra, L. (2020). Programa conductual en niña con TEA. Lima, Perú.

Organización Mundial de la Salud. (2025). Autism. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders>

Paula, I. (2018). Intervención psicológica en el autismo infantil. Fondo Editorial Universitario.

Pereyra, M. (2015). El acompañamiento terapéutico como dispositivo de inclusión educativa. *Revista Psicología Hoy*, 22(4), 34–41.

Skinner, B. F. (1953). *Science and human behavior*. Macmillan.

Zangrillo, A. N., Martella, R. C., & Marchand-Martella, N. E. (2016). Teaching students with autism spectrum disorder to request help: Effects on escape-maintained behavior. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 49(4), 746–760. <https://doi.org/10.1002/jaba.332>

Zeidan, J., et al. (2022). Prevalence and characteristics of autism spectrum disorder worldwide. *The Lancet Psychiatry*, 9(1), 35–48.

Anexos

ANEXO 1

Motivo de consulta y antecedentes

1. ¿Por qué se solicita acompañamiento terapéutico en el colegio?
2. ¿Qué conductas preocupan más actualmente? ¿En qué momentos ocurren con mayor frecuencia?
3. ¿Qué estrategias se han intentado antes? ¿Qué funcionó y qué no?
4. Historia escolar
5. ¿Cómo ha sido la adaptación a la etapa escolar?
6. ¿Qué situaciones generan mayor estrés (ruidos, cambios de aula, recreo, tareas)?
7. ¿Ha habido reportes previos del colegio o del área psicológica? ¿Qué recomendaciones dieron?

Rutinas en casa

8. ¿Cómo es la rutina diaria (mañana, tarde, noche)?
9. ¿Cómo maneja tareas, hábitos y transiciones (por ejemplo, dejar una actividad y pasar a otra)?

Comunicación y regulación

10. ¿Cómo expresa incomodidad o malestar?
11. ¿Qué señales previas aparecen antes de una crisis o evitación?
12. Intereses y reforzadores
13. ¿Qué le gusta mucho (juegos, dibujos, personajes, objetos)?
14. ¿Qué suele motivarla a colaborar o quedarse en una actividad?
15. ¿Qué cosas evita o le generan miedo?

Coordinación familia–escuela

16. ¿Qué metas consideran más urgentes en este periodo escolar?
17. ¿Qué metas consideran más urgentes en este periodo escolar?

ANEXO 2

Formato de observación directa

Fecha: ____/____/____ Hora: ____

Contexto: (aula / recreo / formación / transición / otro) _____

Actividad: _____

Conducta observada (descripción objetiva): _____

Nivel de apoyo requerido: (Ninguno / Verbal / Gestual / Modelado / Parcial / Total)

Respuesta del entorno: (docente/pares/acompañante) _____

Resultado: (se mantuvo / evitó / retomó / crisis) _____

Observaciones breves: _____

ANEXO 3

Registro ABC

Fecha/Lugar:	____/____/____ Lugar: _____
A – Antecedente (qué pasó antes):	_____ _____
B – Conducta (qué hizo exactamente):	_____ _____
C – Consecuencia (qué ocurrió después):	_____ _____
Hipótesis de función:	Escape/evitación <input type="checkbox"/> Atención <input type="checkbox"/> Acceso a tangible <input type="checkbox"/> Automático/sensorial <input type="checkbox"/> Mixto <input type="checkbox"/>
Estrategia aplicada:	Anticipación / RDA / extinción / pausa / otro: _____
Resultado breve:	_____ _____

Fecha/Lugar:	18/03/2022 Lugar: Aula
A – Antecedente:	Profesora indica iniciar tarea escrita (4 ítems) después del recreo.
B – Conducta:	Intenta salir del aula y dice “no”; arroja el lápiz al suelo.
C – Consecuencia:	Acompañante bloquea salida con distancia segura, ofrece elección (ítem 1 o 2) y acuerdo “2 ítems + sticker”.
Hipótesis de función:	Escape/evitación <input checked="" type="checkbox"/> Atención <input type="checkbox"/> Acceso a tangible <input type="checkbox"/> Automático/sensorial <input type="checkbox"/> Mixto <input type="checkbox"/>
Estrategia aplicada:	Anticipación + RDA (pedir ayuda/elección) + extinción de salida.
Resultado breve:	Completa 2 ítems; se entrega sticker y 3 min de dibujo.

Fecha/Lugar:	05/10/2022 Lugar: Baño de primaria
A – Antecedente:	Transición a baño; se escucha ventilador/eco; apuro por volver a clase.
B – Conducta:	Se queda en la puerta, no ingresa; repite “no baño” y se pega a la pared.

C – Consecuencia:	Acompañante anticipa pasos con apoyo visual (papel–cerrar–usar–lavar), modela 1 paso y refuerza aproximaciones.
-------------------	---

Hipótesis de función:	Escape/evitación <input checked="" type="checkbox"/> Atención <input type="checkbox"/> Acceso a tangible <input type="checkbox"/> Automático/sensorial <input checked="" type="checkbox"/> Mixto <input type="checkbox"/>
Estrategia aplicada:	Exposición gradual + modelado + reforzamiento positivo.
Resultado breve:	Ingresa, realiza lavado de manos y tolera 2 min dentro; se refuerza con cuaderno de dibujo.

ANEXO 4

Registro de FRECUENCIA (conductas de escape/evitación)

Conducta objetivo: Intento de salida del aula / evitación ante demanda

Semana 1 : 25–29 oct 2021

Fecha	Intento de salir del aula (N°)	Negativa/evitación ante tarea (N°)	Interrupciones (N°)
Lun 25/10	6	5	4
Mar 26/10	5	4	4
Mié 27/10	4	4	3
Jue 28/10	4	3	3
Vie 29/10	3	3	2

Semana 1: 25–29 oct 2021

Fecha	Actividad	Inicio	Fin	Duración	Observación
Lun 25/10	Actividad en mesa	8:20	8:35	15 min	Requiere reforzador

Mar 26/10	Actividad en mesa	8:20	8:40	20 min	Mejora con anticipación
Mié 27/10	Trabajo grupal	9:10	9:35	25 min	Tolera pares

ANEXO 5

Escala: 0 = No logra / 1 = En proceso / 2 = Logra

Semana 1 (Ejemplo)

Conducta	L	M	M	J	V	Observaciones
Permanece en actividad	1	1	1	1	1	Mejora con refuerzo
Levanta la mano	0	1	1	1	1	Requiere modelado
Respetar turnos	0	1	1	1	1	Apoyo visual

ANEXO 6

LISTA DE COTEJO – HABILIDADES ADAPTATIVAS Y CONDUCTA EN CONTEXTO ESCOLAR (TEA)

Estudiante: _____ Grado/Aula: _____ Fecha: ___/___/___

Evaluador(a): _____ Momento: Pre (inicio) Post (final) Seguimiento

semanal

Contexto observado:

Aula Recreo Formación Taller/Curso (_____)

Transiciones

Instrucciones: Marcar SÍ si la conducta se observó la mayor parte del tiempo en la sesión/turno observado. Marcar NO si no se observó o fue muy ocasional.

A. Permanencia y conductas de escape/evitación

Ítem

Conducta observable

SÍ

NO

Observación breve _____

A1

Permanece en el aula durante la actividad sin salir del espacio

Observación breve _____

A2

Inicia la tarea sin evitarla (sin negar/huir)

Observación breve _____

A3

Tolera la demanda académica sin crisis o retiro del aula

Observación breve _____

A4

Ante malestar, usa alternativa funcional (pide ayuda/pausa) en vez de escapar

Observación breve _____

A5

Regresa a la actividad luego de una pausa sin prolongar la evitación

Observación breve _____

B. Seguimiento de instrucciones y adaptación a rutina

Ítem

Conducta observable

SÍ

NO

Observación breve

B1

Sigue instrucciones de 1 paso (p. ej., “siéntate”, “guarda”)

Observación breve _____

B2

Sigue instrucciones de 2 pasos (p. ej., “guarda y siéntate”)

Observación breve _____

B3

Acepta transiciones (cambio de actividad/ambiente) con mínima resistencia

Observación breve _____

B4

Tolera estímulos del entorno (ruidos/ventilador/espacios) sin evitar

Observación breve _____

B5

Mantiene atención en la actividad por periodos acordes a la dinámica del aula

Observación breve _____

C. Participación y cumplimiento de roles en el aula

Ítem

Conducta observable

SÍ

NO

Observación breve _____

C1

Levanta la mano o participa cuando corresponde

Observación breve _____

C2

Respetar turnos (espera, no interrumpe)

Observación breve _____

C3

Se integra a actividad grupal con apoyo mínimo

Observación breve _____

C4

Cumple un rol simple asignado por docente (repartir, borrar, ordenar)

Observación breve_____

C5

Mantiene conducta adecuada durante dinámicas grupales (sin conductas disruptivas)

Observación breve_____

D. Habilidades adaptativas prácticas (autonomía y organización)

Ítem

Conducta observable

SÍ

NO

Observación breve

D1

Organiza útiles/materiales con mínima guía

Observación breve_____

D2

Sigue rutina básica del aula (entrada, cuaderno, actividad, cierre)

Observación breve_____

D3

Usa espacios del aula de forma funcional (silla/mesa/filas)

Observación breve_____

D4

Realiza secuencia de autocuidado escolar según necesidad (baño/higiene) con apoyo mínimo

Observación breve_____

D5

Finaliza una tarea sencilla y entrega/guarda materiales al terminar

Observación breve_____

ANEXO 7

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA INTERVENCIÓN Y ACOMPañAMIENTO TERAPÉUTICO EN CONTEXTO ESCOLAR

Yo, _____, identificado(a) con DNI N.º _____, en calidad de madre/padre/apoderado(a) de la menor _____, declaro que he sido informado(a) de manera clara y comprensible sobre el proceso de acompañamiento terapéutico conductual que se llevará a cabo en la institución educativa privada ubicada en el distrito de La Molina, Lima – Perú.

Se me ha explicado que la intervención tiene como finalidad favorecer el desarrollo de habilidades adaptativas, la regulación conductual y la permanencia dentro del aula, mediante estrategias basadas en el enfoque del Análisis Conductual Aplicado (ABA).

Asimismo, se me ha informado que:

La intervención se realizará dentro del horario escolar.

Se utilizarán técnicas conductuales como reforzamiento positivo, análisis funcional de la conducta, anticipación verbal y visual, modelado y encadenamiento de habilidades.

Se llevarán registros observacionales con fines de seguimiento y evaluación del progreso.

La información obtenida será confidencial y utilizada únicamente con fines profesionales y académicos.

La identidad de la menor será protegida mediante el uso de iniciales o datos anonimizados.

Declaro que he tenido la oportunidad de realizar preguntas y que estas han sido respondidas satisfactoriamente. Comprendo que puedo retirar mi consentimiento en cualquier momento si así lo considero pertinente.

En señal de conformidad, firmo el presente documento.

Firma del padre/madre/apoderado: _____

DNI: _____

Fecha: _____

Firma del profesional responsable: _____

ASENTIMIENTO INFORMADO

Hola _____,

Queremos contarte que vamos a trabajar contigo en el colegio para ayudarte a sentirte más tranquila, permanecer en el aula, participar en clase y hacer tus actividades con mayor facilidad.

Durante este tiempo:

Te ayudaremos cuando lo necesites.

Usaremos stickers y tu cuaderno de dibujo cuando logres tus metas.

Te explicaremos lo que vamos a hacer antes de empezar cada actividad.

Si en algún momento tienes dudas o no entiendes algo, puedes decirlo. Tu opinión es importante.

¿Estás de acuerdo en que trabajemos juntos para ayudarte en el colegio?

Sí No (ante una respuesta positiva puede mover la cabeza hacia arriba, se deja constancia a los padres que se dio lectura del asentimiento)

Nombre de la estudiante: _____

Fecha: _____